

mu chi

**9
1978**

BOLETIN DE MUSEOS CHILENOS

COMITE NACIONAL CHILENO DE MUSEOS

e
1978

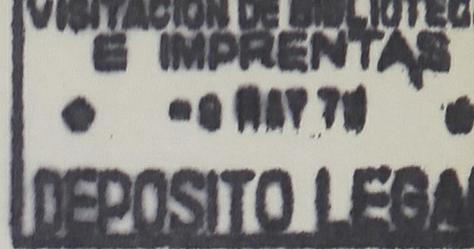
Director: Arturo Sepúlveda R.

Casilla 787

Santiago de Chile

COMITE NACIONAL CHILENO DE MUSEOS

IMPRESO EN EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL



INDICE

SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS

Grata Hostaly G.

SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS CHILENAS

I. LA EDUCACION A TRAVES DE LOS MUSEOS 2

Sergio Montecinos y M. E.

16 - 21 Octubre, 1978.

II. LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA 14

Y LOS MUSEOS

auspiciadas por:

Sergio Montecinos y M. E.

UNESCO-PNUD, PROYECTO DEL PATRIMONIO CULTURAL ANDINO

III. LA EXHIBICION EN LOS MUSEOS 23

Néstor García R.

Y

IV. LOS MUSEOS COMO CENTROS CULTURALES 26

DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

V. CONCLUSIONES 29

organizadas por:

VI. PROGRAMA MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL 39

LOGICAS

VII. NOMINA DE PARTICIPANTES 41

I N D I C E

SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS	: 1
Grete Mostny G.	
I. LA EDUCACION A TRAVES DE LOS MUSEOS	: 3
Sergio Montero van R.	
II. LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA Y LOS MUSEOS	: 14
Sergio Prenafetta J.	
III. LA EXHIBICION EN LOS MUSEOS	: 23
Héctor Garcés H.	
IV. LOS MUSEOS COMO CENTROS CULTURALES	: 26
Carlos Lastarria H.	
V. CONCLUSIONES	: 29
VI. PROGRAMA DE LAS SEGUNDAS JORNADAS MUSEO LOGICAS	: 39
VII. NOMINA DE PARTICIPANTES	: 41

Grete Mostny G.

El entusiasmo y la participación masiva de técnicos y profesionales chilenos en las Primeras Jornadas Museológicas Chilenas, que sobrepasaron todas las expectativas, demostraron la necesidad de brindar a estos museólogos una nueva ocasión de reunirse para discutir temas de interés para todos ellos.

Este deseo, expresado en una de las conclusiones del certamen, fue acogida por UNESCO/PNUD, que en el marco de su Proyecto Regional para la Conservación y Protección del Patrimonio Cultural Andino proporcionó los fondos necesarios para la realización de las Segundas Jornadas Museológicas Chilenas, que fueron organizadas, igual que las anteriores, por el Museo Nacional de Historia Natural. Se contó además con la colaboración de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, que suplementó los fondos proporcionados por UNESCO.

En el programa de las Primeras Jornadas se pasó revista a la mayoría de los temas que constituyen tareas de los museos; en las Segundas Jornadas se seleccionaron sólo cuatro aspectos para tratarlos con mayor profundidad.

"La educación a través de los museos" fue presentado por el prof. Sergio Montero van Risselberghe, del Centro de Perfeccionamiento y Experimentación Pedagógica del Magisterio, dependiente del Ministerio de Educación Pública. En su ponencia insistió en la necesidad de un mayor aprovechamiento de los museos por parte del profesorado y en la colaboración de los museos para dar a conocer a maestros y alumnos sus potencialidades.

"Los medios de comunicación masiva y los museos" fue el tema de disertación del prof. Sergio Prenafetta Jenkin, Presidente de la Asociación de Periodistas Científicos, quien recalcó el poco espacio dedicado por los medios de comunicación masiva a aspectos culturales y científicos, hecho que interpretó como consecuencia de la falta de comunicación entre prensa, radio y televisión por un lado y los museos y otras instituciones culturales por el otro; la colaboración a su vez se debe fundamentalmente a la inexistencia de un lenguaje común entre ambas partes; insistió por eso en la necesidad de un periodista como relacionador público en los museos, quien constituirá el nexo entre ellos.

"La exhibición en los museos", un tema solicitado por muchos colegas, estuvo a cargo del museólogo y arqueólogo Héctor Garcés Hill del Museo Regional de Antofagasta de la Universidad del Norte; la exhibición en ese museo, que hace poco se trasladó a un nuevo local -el edificio de la antigua Aduana de Antofagasta, declarado monumento nacional- constituye un ejemplo de lo que puede hacerse de un museo que cuenta con medios muy limitados y que por esta razón podrá servir de modelo para la mayoría de los museos chilenos.

"Los museos como centros culturales", el cuarto tema de las Jornadas, fue presentado por Carlos Lastarria Hermosilla, Conservador del Museo Municipal de Bellas Artes de Viña del Mar quien, a base de las experiencias obtenidas en la V. Región, demostró que la agrupación de todos los museos de una misma región en un cuerpo compacto, sin distinguos de dependencia, con programas coordinados, resulta un franco beneficio tanto para los museos como para la comunidad a la que sirven.

Cada ponencia fue expuesta ante un público que osciló entre 100 y 130 personas por día; que en seguida participaron en una discusión y diálogo general de más de dos horas de duración, para finalizar posteriormente en grupos más pequeños en los pasillos y durante las comidas, discutiéndose lo escuchado, barajándose nuevas ideas, definiéndose actitudes, conceptos, nuevas metas.

Las sesiones de las tardes estuvieron dedicadas a la documentación museográfica, a cargo de doña Ana María Prat, Jefe del CENID de CONICYT y Hernán Rodríguez, Conservador del Museo Histórico Nacional. La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos puso a disposición los materiales necesarios para 74.000 fichas de identificación y descriptivas, y 2.200 hojas de registro conforme al modelo elaborado por ICOM, para que los museos chilenos puedan catalogar sus colecciones -que forman gran parte del patrimonio cultural nacional mueble- según criterios comunes y comparables.

Los participantes en las Segundas Jornadas Museológicas Chilenas tuvieron ocasión de visitar las dependencias y talleres de los Museos de Santiago, el Palacio Cousiño y el Museo de Arte Religioso de Curimón (prov. de Valparaíso). Paralelamente se desarrolló un programa fílmico sobre temas relacionados con museos, a base de películas proporcionadas por las Embajadas de Francia, Nueva Zelandia, Estados Unidos, España y Alemania y el Depto. de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, que se encargó además de la parte técnica de las proyecciones.

Las Segundas Jornadas Museológicas Chilenas se inauguraron con asistencia del Sr. Subsecretario de Educación y autoridades de la vida cultural y científica de Chile, en la Biblioteca Nacional; las sesiones de trabajo y el acto de clausura se realizaron en el Pabellón "Claudio Gay" del Museo Nacional de Historia Natural, que inició con ellas sus actividades culturales.

Tanto los organizadores como los participantes expresaron sus más sinceros agradecimientos a UNESCO/PNUD y a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, por haber proporcionado los medios y las oportunidades para realizar las Segundas Jornadas Museológicas Chilenas. Agradecieron igualmente la activa colaboración de CONICYT, de la I. Municipalidad de Quinta Normal, del Depto. de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación y de todas las personas e instituciones que han aportado su trabajo y entusiasmo para dar brillo a estas Jornadas.

Nuevamente los participantes en ellas solicitaron dicha cooperación para la realización de las Terceras Jornadas en 1979.

I. LA EDUCACION A TRAVES DE LOS MUSEOS

Sergio Montero van R.

Los Orígenes.

Aunque el objetivo fundamental del tema que nos ocupa es la relación dinámica Museos y Educación, es indispensable conceder una breve mirada hacia ciertos factores que se encuentran relacionados con tendencias primitivas propias de la estructura mental y física del ser humano en su condición de ente social. Ello nos permitirá obtener una considerable y valiosa claridad en torno a los factores que ulteriormente ha dado origen al museo en cuanto institución cultural, cuyo valor, como todo valor, se justifica en su propio ser y cuya función se encuentra íntimamente relacionada con la educación. En efecto, tal mirada nos permitirá sentar las bases de los complejos procesos que ha ido modelando a través del tiempo el carácter que al presente ofrecen los museos.

Ya en su expresión etimológica, el significado de la palabra griega "museión" surgió en relación con el santuario dedicado a las musas o diosas de la mitología griega que presidían las artes liberales y las ciencias. En el siglo III A.C., el término designaba aquel recinto del palacio de los reyes Ptolomeos que atesoraba la biblioteca de Alejandro el Grande. Su función primordial fue el conocimiento, la ciencia y la cultura. Que el sentido inicial del término museo es culturalmente amplio lo demuestra el hecho que la idea de una colección pública sólo dedicada a las bellas artes, existió en Grecia con el nombre específico y distinto de "pinacoteca" (del griego pinax, cuadro y théké, depósito) y se ubicó en algún lugar adyacente a los propileos de la acrópolis. Pero no es en Grecia donde debemos buscar los elementos o fuerzas primarias que en el proceso evolutivo ha ido configurando las diversas etapas de creación cultural hasta alcanzar la forma de nuestros actuales museos. Debemos ir más lejos. Al parecer, es necesario dirigir nuestra atención en orden a escudriñar actitudes o conductas ancestrales del hombre frente a la posesión de objetos de índole especial. En efecto, desde su advenimiento primitivo, el ser humano tiene profundamente arraigado el hábito o tendencia a coleccionar cosas, sea por la curiosidad, el asombro o el apelativo estético que ellas despiertan. Lo extraño y lo bello se encuentra en la raíz misma de semejante tendencia.

Desde tiempos remotos, en los estadios primitivos de la evolución humana, es posible encontrar en tumbas y cementerios, restos de objetos que acompañan al hombre en su condición mortal. Con el advenimiento del espíritu religioso, dichos objetos asumen un carácter de viático que compartirá su destino en el desconocido y misterioso más allá. Junto a los alimentos encontramos artefactos líticos, vasijas, ornamentos y elementos de defensa personal. La variedad e índole repetitiva de estos objetos nos señala un primer indicio de la tendencia humana a almacenar o coleccionar objetos. Los objetos ejercen un poder de fascinación sobre el espíritu humano, que no deriva únicamente de la satisfacción que procura su utilización, sino también, la voluptuosidad de poseerlos y contemplarlos. "Be-

lleza y rareza: he aquí dos conceptos clave que se hallan en la base de toda colección. El aspecto práctico de la función se ha esfumado ante el placer estético. El objeto le cautiva, le envuelve, le penetra del mismo amor que él le concede. Todo el placer de coleccionar reside ahí" (1).

Pero no es sólo necesario acudir a ejemplos prehistóricos o precolombinos para advertir estas tendencias. Observemos al niño que nos rodea y descubriremos su impulso coleccionista manifestado en las más diversas series de objetos, trátase de botones, dientes, cajas de fósforos, estampillas, etc., por no citar las colecciones de aviones, soldados y además, otros objetos ambiguos que nos merecen el peyorativo calificativo de "cachureos". Los veladores y estantes de los niños son un elocuente testigo de esta realidad. La tendencia se agudiza con el transcurso del tiempo. Tanto el adolescente como el adulto se transforman en coleccionistas de algún tipo de objetos, a veces superfluos o frívolos, en ocasiones, de mediano o gran valor tales como libros, cerámicas, caracoles, etc. Al lado del aficionado coexiste al amateur o más o menos profesional que suele derivar en investigador. Eventualmente su impulso le conduce por sobre cualquier sacrificio frente a la quimera de completar el infinito mosaico que la variedad impone a cada especie de objeto en particular. Semejantes colecciones suelen devenir con el tiempo en la base misma de la formación y crecimiento de los museos. En síntesis, puede afirmarse que el hábito de coleccionar es una tendencia o necesidad primitiva que posee el hombre en su equipamiento o estructura mental y que mientras dicha condición persista, tales tendencias continuarán actuando como móviles de la conducta humana.

Una de las consecuencias inmediata de estos hechos es el desarrollo de habilidades intelectuales específicas; surge la actitud reflexiva en torno a los valores culturales, científicos o estéticos implícito en el proceso de coleccionar selectivamente. Vemos que en última instancia, el museo es una concreción de fuerzas primarias de la naturaleza humana y no una entidad abstracta o ajena a ella. Es el resultado de un hacer cultural espontáneo y connatural del hombre.

Colecciones y Museos.

Hemos recordado que los primeros museos, bibliotecas y pinacotecas, fueron el producto consciente de la madurez señera del genio griego y su función se orientó hacia el crecimiento cultural y educativo de su sociedad. Pero esta primera manifestación formal del carácter ortodoxo de este tipo de instituciones es excepcional y no tiene una continuidad histórica inmediata. Con el advenimiento de la civilización romana el método o estrategia de coleccionar inicia una etapa de violencia, ultraje y saqueo. Antecedentes de tendencias similares manifestaron otras culturas anteriores tales como las que se desarrollaron entre los ríos Tigris y Eufrates y en el Nilo. Fue costumbre de consules y generales romanos despojar sistemáticamente a los pueblos conquistados de sus bienes culturales y estéticos de mayor valor. Los palacios y villas de patricios y principales de Roma se transformaron en espectaculares depósitos del patrimonio plástico Griego y de otros pueblos sometidos. Más que el afán cultural y el bien público, fueron la codicia y la ostentación personal las motivaciones fundamentales de esas colecciones nacidas del pillaje y la guerra. Sería injusto no mencionar el hecho que la protesta fren-

(1) Édit. Everest Historia de las Colecciones, pág. 1-1973.

te a estos procedimientos se hizo oír en la voz justiciera de numerosos prohombres romanos, Marco Agripa sentó el principio del bien común cultural señalando que: "la colección constituye un patrimonio cultural del que tiene derecho a beneficiarse el pueblo. Es ilegítimo que ciertos individuos gocen a solas, en privado, del placer que procura la compañía de obras de arte". No logró imponer este sano criterio, pero nos legó uno de los más importantes monumentos arquitectónicos: el Panteón de Roma. Antes que Agripa, Cicerón denunciaba los abusos de Cayo Licinio Verres, uno de los mayores coleccionistas de la República en cuyo palacio se acumularon mediante viciosos procedimientos, estatuas y obras de arte de la totalidad del mundo conquistado hasta ese entonces. Acusado de malversación y depredación, declaró enfáticamente: "ninguna fortuna, ninguna fuerza humana me harán separarme de ninguno de mis tesoros mientras me quede vida". Marco Antonio le tomó la palabra y acusándole de traición obtuvo su cabeza y también parte de su colección que al parecer, es lo que más le interesaba. Los hechos mencionados no vienen sino a confirmar hasta que punto la tendencia que comentamos se encuentra arraigada en la naturaleza humana aún más allá de la seguridad personal.

Con el desmembramiento del Imperio Romano surge la nueva sociedad medieval y los métodos de coleccionar se polarizan en actitudes diferentes representadas por la Iglesia, por una parte y por otra, la de los reyes y señores feudales. El espíritu religioso imperante no estaba exento de condenaciones y destrucciones en referencia a ciertas obras de arte por aprensiones de orden moral. Pero en definitiva triunfa el juicio estético, transformándose los conventos e iglesias en centros importantes de conservación y difusión de los valores artísticos y culturales. Buen ejemplo de esta tendencia es la Basílica de San Marcos en Venecia. Pero uno de los mayores méritos de la iglesia reside en la preservación y elaboración de textos que dieron origen a admirables bibliotecas. En ellas se tradujo una parte apreciable del pensamiento y genio de la antigüedad. Los reyes, señores y comerciantes contribuyeron con sentido más personal a reunir bienes de todo orden, sin por ello estar ausente cierto espíritu mecánico. Bástenos mencionar la actividad de Carlo Magno en el Palacio de Aquisgrán (Aix-la-Chapelle) o del Duque de Berry, quienes reunieron en diferentes épocas, siglos IX y XIV respectivamente, riquísimas colecciones de la más diversa naturaleza, característica esta última, que se acentuará desde el renacimiento hasta nuestros días. Junto a la pintura y escultura coexisten infinidad de objetos tales como joyas, muebles o monedas antiguas. Las colecciones alemanas se orientan hacia un nuevo tipo de valores: el objeto de interés científico. Nace la colección de animales disecados, cadáveres conservados en alcohol, caracoles, insectos, etc. Del mismo modo, se agrega la fauna y flora de exóticos continentes que entran en el escenario histórico. Esta nueva dimensión de la actividad coleccionista hace necesaria la aparición de un novel elemento humano en el ámbito de las colecciones. Es el experto o erudito, capaz de interpretar la complejidad de los signos naturales allegados al afán de conocimientos científicos. El interés humano se extiende hacia la mecánica y la astronomía, pero conjuntamente, aparece el gusto por lo extravagante, raro e insólito. Las colecciones adquieren denominaciones especiales tales como: "Salas de Maravilla"; "Rarotecas"; "Thesaurus Fossilium", etc. Con un carácter

intelectual privado aparecen también los "Studiolos" o gabinetes de contemplación. El acceso público, primeramente selecto o restringido, dió paulatinamente paso a un controlado contacto con el hombre de la ciudad. Las obras pictóricas y escultóricas de mayor tamaño son ubicadas en corredores o "galerías" palaciegas protegidas contra la interperie. Toda Europa comienza a participar en mayor o menor grado de la nueva fisonomía que va adquiriendo la colección en su metamorfosis hacia el carácter de museo. La palabra "Museion" ya ha sido italianizada e incorporada al léxico común en la forma en que la conocemos actualmente: museo, o museum en su versión latinizada. A partir de los siglos XVI y XVII la actividad organizativa de los museos comienza a transformarse en disciplina museológica. Surgen tratados que entregan pautas sobre los criterios y métodos de clasificación sistemática. Samuel van Quiccheberg escribe en 1565 un tratado sobre el particular con el nombre de "Inscripciones" y Neikelius, quien en 1727 publica su "Museographia". Gracias a ello, numerosos coleccionistas privados organizan científicamente sus muestras otorgándole un valor considerable como material de estudio e investigación. Ejemplo de ello es la colección de Ciencias Naturales formada por Sir Hans Sloane, médico y botánico inglés, cuya donación legada al estado dió origen en 1753 al British Museum.

Una vez que el método científico entró a los museos en su afán ordenador, comenzó a "separar aquí y poner juntos allá" sistematizándolo todo. Desde entonces el público estudioso comenzó a poner más atención en las relaciones de las partes con el todo que en las especies en sí.

Como consecuencia de las nuevas estrategias y del rigor científico, los museos comienzan a especializarse en las diferentes ramas de la cultura. Del carácter diverso a la vez que ecléctico de las colecciones anteriores, las nuevas evolucionan hacia el tema único, que agrupa una sola categoría de objetos en su múltiple variedad. Dichos conjuntos forman la base de infinidad de colecciones que atesoran los más importantes museos del mundo.

Es algo después de estos hechos cuando los museos comienzan a abrir definitivamente sus puertas al público. La estatización del museo juega un rol importante en este sentido. En 1793, la revolución francesa transforma al Museo de Louvre en un bien cultural público y su ejemplo de democratización fue rápidamente seguido por otros países.

Aunque la formación de las grandes colecciones de la Europa medieval, renacentista y moderna no escapó a los métodos de pillaje y abuso que exhibieron los romanos, una de las tendencias predominantes en la formación de los museos contemporáneos tiene base firme en donaciones voluntarias llevadas a efecto por benefactores particulares. Por cierto que no es la regla absoluta y bien se conoce los desbordes napoleónicos que enriquecieron al Louvre y algunos hechos similares ocurridos en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, pero la tendencia dominante es la señalada. Ya hemos citado el caso de la colección Sloane que es similar con lo que ha ocurrido con la mayor parte de los museos de Norteamérica, los cuales tienen base en la generosidad o desprendimiento de ilustres donantes. Este proceso no es ajeno a lo que ha ido ocurriendo en nuestro país. Es sin embargo el estado, en su mandato de velar por la educación y la cultura el

que ha jugado un rol definitivo en dicha materia. Iniciativa particular y servicio estatal son los factores conjugados que han hecho posible la forma ción de los actuales museos.

La Educación Formal frente a los Museos.

El mundo de los museos despierta un interés natural y espontáneo en los niños y adolescentes. Se ha señalado que este interés proviene de raíces profundas y ancestrales de la condición humana. No es necesario citar ejemplos ajenos sobre el particular. Bástenos recordar aquellos días de la infancia cuando en compañía de nuestros padres asistíamos por primera vez a una visita exploratoria de las maravillas que atesoran y exhiben los museos. No es posible olvidar el impacto que produjo en nuestro espíritu la presencia de aquellos imponentes recintos y austeras vitrinas. Una actitud de respeto nos invadía al experimentar el contacto inicial con estos templos de la cultura. Dicha impresión perdura a través de los años de manera imborrable. Es como un sello, una marca indeleble en nuestro ser, pues aprender del pasado es aprender sobre nosotros mismos. Toda nuestra sensibilidad afectiva e intelecto, corazón y mente, estaban tensamente atentos en procura a descubrir las secretas y misteriosas relaciones del hombre con el cosmos.

Es una responsabilidad conjunta del museo y sistema educacional el evitar que esta favorable actitud inicial se deteriore con el transcurso del tiempo. No es posible desconocer que la educación formal si bien procura al niño una serie de habilidades necesarias, por otro concepto suele deteriorar gran parte de su espontaneidad y creatividad. Ya en el marco de la educación formal es indispensable custodiar que las energías juveniles sean apropiadamente dirigidas y considerar las expectativas emocionales de los mismos al ser administradas por la acción de los maestros y el personal correspondiente de los museos. Ello implica por ambas partes un riguroso cuidado, experiencia y conocimientos en la conducción de los procesos educativos. Una deficiente organización de la visita a los museos o una recepción fría por parte de los últimos puede transformarse en freno para los estudiantes en orden a entregar su vitalidad y tiempo a este tipo de actividades.

Sabemos que el patrimonio de los museos asume el carácter de un servicio cultural frente a la sociedad. En efecto, aunque el museo es un valor en sí, en cuanto conservador orgánico del patrimonio cultural, su principal función es la educación. Ello ha sido señalado en forma categórica. El museo es, entonces, un servicio cultural proyectado hacia la educación formal e informal. A fin de dar cumplimiento a tan alta misión, los museos deberán encontrarse en condiciones de ofrecer información en líneas generales y específicas de conocimiento. Ello implica considerar la existencia de bibliotecas y salas de lectura apropiadas, catálogos e índices de materias, publicaciones relacionadas con diferentes tópicos e información visual en base a diapositivas u otros recursos. Del mismo modo, la posibilidad de contar con reproducciones tridimensionales de los modelos propios del museo y muchos otros recursos de estudio que resulta largo enumerar. Tales medios de aprendizaje deben tomar en cuenta los diferentes niveles de usuarios, situación que forzósamente multiplica los afanes didácticos del museo y exige de su planta profesional la mayor idoneidad y ductibilidad posible.

gar y momento oportuno. La planificación anual, en base a programas acordados conjuntamente entre maestros y el personal adecuado con que deben contar

La Educación y el Objeto Real.

Los libros y revistas, la televisión y otros medios de comunicación masiva, rivalizan con los museos en cuanto a los procedimientos de entregar información. Los primeros cuentan con forma de presentación sofisticada. Esto podría llevarnos a pensar en la desventaja que afrontan los museos con sus recursos de carácter más estático. Sin embargo, se ha podido constatar fehacientemente que el objeto real, científico o artístico, supera en interés al objeto representado. El niño y joven actual posee más información, sentido crítico y desarrollo de sus facultades que antaño y se encuentra dispuesto a valorar las cosas reales por sí mismo. Tal es la importancia del objeto real en cuanto experiencia didáctica, que muchos educadores sugieren, cuando ello sea posible, permitir que los visitantes, especialmente los niños, manipulen algunos objetos de las colecciones. El contacto directo con las cosas trae consigo grandes ventajas en el aprendizaje. Un breve momento en la manipulación de un objeto es más valioso que un largo período limitado sólo a la observación visual. El amplio reconocimiento de este hecho ha significado que numerosos museos ofrezcan al público colecciones reducidas y especiales para dicho fin. Se las ubica en recintos adecuados y bajo control de personal. Copias de los originales puede satisfacer este impulso nato y reduce el riesgo de dañar piezas de gran valor. Al comentar las ventajas educativas del objeto debemos entender que éste sólo asume pleno significado cuando se le considera como parte de un sistema mayor. No se puede perder el punto de vista que su valor científico o estético solo es plenamente aprehendido desde el momento en que es relacionado espacial y temporalmente con otras entidades análogas de la misma serie. Este hecho infiere en la necesidad que los museos cuenten con colecciones seriadas capaces de revelarnos los estadios evolutivos o procesales de entidades específicas. Si ello no es posible, deberá al menos contarse con réplicas o imágenes que reemplacen los vacíos de información visual. Por otra parte, el atiborramiento de objetos suele ser tan contraproducente desde el punto de vista didáctico, como las muestras que presentan vacíos o falta de organicidad.

La integración Museo-Educación.

Un fuerte énfasis en el uso de los museos por parte del sistema educativo formal tiene lugar en nuestro tiempo. En gran parte, el ímpetu de esta tendencia proviene del contacto entre los profesionales de los museos y los educadores. Es urgente mejorar las estrategias de colaboración entre ambos sistemas estimulando el entusiasmo de gente joven con nuevas ideas y exigencias a través de sólidas y efectivas relaciones profesionales y humanas.

El rol de los museos en la educación formal no puede ser casual sino orgánico y sistemático. Existe conciencia en los medios educacionales que las visitas a museos dotados de un vago e indefinido carácter cultural constituyen un fracaso en cuanto a experiencia pedagógica. Estas actividades deben ser planificadas con objetivos muy precisos y presentarse como una instancia orgánica en referencia a unidades específicas de aprendizaje en el lugar y momento oportuno. Una planificación anual, en base a programas acordados conjuntamente entre maestros y el personal adecuado con que deben contar

los museos, será del mayor provecho para los alumnos. En esta forma se evitará inconvenientes e imprevistos a ambas partes y la consiguiente frustración de los jóvenes. Parece ser aconsejable que las visitas sean realizadas en una fase media del proceso de internalización del aprendizaje en torno a un determinado contenido. Esto es, cuando los alumnos han alcanzado cierta familiaridad con la materia a tratar y su vocabulario específico. Es de sumo provecho que los maestros efectúen visitas previas de reconocimiento a las colecciones que poseen los museos y pueda formarse un criterio en cuanto a las posibilidades educativas que ellas ofrecen. Del mismo modo, es recomendable que las visitas planeadas se atengan a programas moderados sin pretender abarcarlo todo en una sola oportunidad. El carácter maratónico y exhaustivo que suele asumir tales excursiones es altamente inconveniente y de poco provecho pedagógico.

Lo anteriormente expuesto, señala la urgente necesidad de formalizar la integración entre el sistema educacional formal y los museos frente a determinadas instancias curriculares y administrativas. Tanto planes y programas de estudio como la organización didáctica de los museos en sus recursos humanos y materiales, deberá ser objeto del trabajo conjunto de equipos profesionales que representan a ambas partes.

Los problemas académicos y administrativos que afrontan en la actualidad los rectores de colegios, liceos y escuelas, en orden a conciliar las actividades del aula con las visitas a museos, podrán alcanzar soluciones armónicas gracias a planificaciones previas y orgánicas de las salidas a terreno. Existe conciencia que toda innovación significa ajustes, molestias y sacrificios, pero las ventajas que obtendrá la educación en cuanto al mejoramiento del potencial creativo y cultural de nuestras juventudes bien vale el esfuerzo.

Métodos, Técnicas, Estrategias Educativas y Museos.

Los profesionales de la educación saben que toda una revolución viene operando en los últimos años en relación a los métodos y tecnología de aprendizaje. Del carácter esencialmente receptivo de la enseñanza tradicional se ha evolucionado hacia métodos que tienden al desarrollo de la creatividad e iniciativa personal de los educandos. Conjuntamente a dichos cambios, se ha difundido el uso de recursos audiovisuales de indudable y efectivo éxito en el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje. Lamentablemente, estos magníficos medios orales y visuales suelen quedar en el marco teórico de la sala de clases. Es necesario alternar las actividades de aula con visitas a terreno donde los jóvenes realicen experiencias en contacto con las cosas reales y aprendan directamente de ellas. Las visitas a museos son parte fundamental de la nueva orientación. Los jóvenes deben ser entrenados en los métodos de observación, diseños de cuestionario y análisis de situaciones específicas, para luego organizar y producir sus propios modelos de interpretación cultural. Ello permite desarrollar su potencial apreciativo y expresivo, como también, la capacidad de juicio científico y estético proyectándolo hacia la inferencia y aplicación en nuevas situaciones. Es recomendable y beneficioso el desarrollo de proyectos de aprendizaje en los cuales se considere diferentes aspectos curriculares en forma interrelacionada. Los museos, galerías y otros centros de interés cultural tales como iglesias, conventos y lugares

de valor arqueológico o patrimonial, son instancias educativas que pueden ser abordadas simultánea y alternativamente desde el punto de vista de las artes, la historia, la ciencia, la técnica, las matemáticas o la geografía, lográndose con ello estructuras globales de conocimientos, situación que es altamente deseable. En determinadas condiciones, el punto de vista ecológico puede ser uno de los criterios de mayor relevancia educativa, en orden al entendimiento de la relación armónica o discordante entre el hombre y la naturaleza en cuanto fenómeno crítico de equilibrio unitario.

Las estrategias de aprendizaje escolar frente al universo de los museos asume diversas posibilidades. Las recomendaciones que suele señalarse pueden ser sintetizadas en las siguientes alternativas:

- a. Investigaciones de carácter individual o grupal llevadas a cabo por los propios alumnos. Su meta es cubrir etapas de internalización en torno a contenidos específicos, mediante la aplicación de modelos o técnicas de aprendizaje científicamente establecidas y supervisadas desde el aula por el profesor.
- b. Instancias de aprendizaje grupal en relación a tópicos bien definidos, con la directa participación del profesor de curso conjuntamente con el personal especializado con que cuenten los museos.
- c. Circunstancias especiales en que se capitalice actividades culturales de carácter extraordinario promovidas por el museo.

Como una actitud permanente de la educación y tomando en su punto de partida la tendencia encesstral y espontánea de la naturaleza humana en torno al hábito de coleccionar objetos de la más variada índole, es recomendable:

- a. Incentivar en forma positiva el espíritu curioso, explorador e investigador latente en los niños y jóvenes.
- b. Estimular dicha propensión guiándola hacia metas relevantes de orden cultural tecnológico, científico o estético.
- c. Orientar adecuadamente dicho proceso en orden que la recolección, selección y ordenamiento de los objetos, se efectúa con criterio y método científico.
- d. Para el logro de estos objetivos, deberá contarse con la oportuna dirección y supervisión de los profesores de aula y especialistas de los museos.

Tal iniciativa educacional significa desarrollar habilidades de observación, conocimientos y poder de juicio, a la vez que, conducir las potencialidades creativas del hombre hacia el bien común. Los coleccionistas juveniles de hoy serán los formadores de las colecciones significativas del mañana, las mismas fuerzas que antaño y siempre han dado origen a los nuevos museos.

La Educación Informal o permanente y los Museos.

Aunque suele afirmarse que los museos se encuentran tradicionalmente orientados hacia la educación informal, la tendencia actual favorece un mayor

equilibrio entre esa alternativa y la educación formal. Los problemas que enfrentan los museos en ambos tipos de educación exige de estrategia y recurso bastante diferenciados. La misma naturaleza de la educación formal establece vínculos regulares y necesarios con el mundo de los museos, aún cuando se está muy lejos de haber alcanzado un nivel de acción integrada entre ambos sistemas. Distinto es el caso de la relación museo y educación informal. Su universo se encuentra conformado esencialmente por personas adultas de muy diversa extracción social y cultural. Sobre dicho público no opera ninguna presión ni obligación de asistir a los museos y sus intereses, por lo general, no coinciden con el de estas instituciones. Es enorme el desafío que debe enfrentarse para atraer y luego conservar esta clientela en su propio beneficio cultural. Todo parece conspirar en contra. El adulto medio, valora y utiliza su tiempo libre de acuerdo a intereses que reflejan su nivel educativo y conducta particular. Experiencias en visitas casuales le ha dejado recuerdos de fatiga e indigestión intelectual frente a un mundo que no se entrega fácilmente. A ello se suma en él la impresión de encontrarse en un ambiente por lo general no muy atractivo y repleto de antiguallas. Sobre los males señalados se suma el problema económico que afrontan los museos, punto de partida de muchas limitaciones.

¿Cómo vencer tanta adversidad?, no existe una fórmula única que a modo de panaces resuelva semejante problema. Sin embargo, es posible considerar una serie de factores que pueden obrar en dirección positiva. Una primera condición parece ser el atractivo estético que en su diseño y presentación deben poseer los museos; ello parece indiscutible. Sobre el particular, una breve digresión: es evidente que los standares de exhibición y recursos actualizados de diseño que ofrece plásticamente el sofisticado mundo de bienes de consumo, conspira espontáneamente en contra de las vitrinas polvorientas o anticuadas que muchos museos aún ofrecen. Es necesario evitar tales contrastes en orden a superar el rechazo que ello produce en el usuario. Los museos deben actualizar periódicamente sus diseños de exhibición. Con este objeto deberá contar, en forma permanente o regular, con la colaboración de arquitectos, diseñadores o artistas capaces de ofrecer niveles de presentación funcional y estético. Un segundo aspecto dice relación con la organicidad que ostenta la secuencia de objetos exhibidos en orden a facilitar su comprensión en un tiempo prudente. Dicho criterio es válido en relación a la claridad y sencillez de los títulos y leyendas complementarias. Como un tercer aspecto, la colaboración de la prensa y otros medios de comunicación de masas es deseable.

Pero, por sobre estos factores generales es necesario entrar en consideraciones más sutiles. El problema reside en formar museos con la suficiente vitalidad que expresan la alegría de aprehender ciencia y belleza; que satisfaga al público culto sin decepcionar al iletrado o analfabeto. Se ha dicho que "ninguna agencia susceptible de transferir cultura a grandes masas puede ser desaprovechada por la sociedad y los museos son, sin duda, el prototipo de tales agencias"⁽²⁾. Se afirma igualmente, que "el museo en su relación con el público requiere contar con información sobre el background, preferencias y reacción a métodos y técnicas por parte de los usuarios. Tal conocimiento es vital en el éxito de sus actividades"⁽³⁾.

(2) Luca Mark, M.I&Ed. Art. 12, The Museum as Educator, Unesco XV, pág. 147, 1973.

(3) Marcouse Renée, M.I&Ed. Art. 1, Changing Museum in a Changing World, Unesco XV pág. 21, 1973.

Las estrategias para atraer tan variado público, encuentra un buen punto de apoyo en la creación de "centros de adultos", en los cuales, se aspira a proveerles facilidades de desarrollo cultural individual y creativo. Con este fin, los museos de orientación artística pueden habilitar recintos apropiados donde profesores y alumnos, padres e hijos o cualquier visitante, se encuentre en condiciones de experimentar diferentes actividades de expresión personal. Del mismo modo, las instituciones de orientación científica, pueden desterrar el concepto de museo como entidad intocable. Recursos técnicos apropiados hará posible experimentar directamente los valores de la tecnología y la ciencia. En vez de interesar al público pasivamente, es necesaria su participación activa, adecuando secciones en que el hombre común se ubique en estrecho contacto con aparatos e instrumentos científicos. Que le sea permitido experimentar por sí mismo, la generación, transformación y aprovechamiento de la energía en sus diversas manifestaciones. Del mismo modo, permitirle aproximarse empíricamente a los secretos del electromagnetismo o la electrónica y sus múltiples aplicaciones. Situaciones similares pueden ser puestas en evidencia con variados aspectos de las ciencias naturales y otras ramas del saber humano. Tal condición le hará posible cubrir nuevos eslabones culturales e interesarse por los prohombres que han hecho posible el desarrollo de la ciencia y la tecnología a través de la historia.

Otro aspecto que puede incidir en la aproximación espontánea del público adulto hacia el museo, es orientar una parte de su actividad cultural hacia el perfeccionamiento social, técnico o profesional de los sectores de menor cultura. Ellos representan fuerzas importantes del trabajo productivo del país. Tal perfeccionamiento abordaría diversos problemas, como por ejemplo: la salud pública es de vital importancia. Los museos pueden exhibir por medios visuales y otros recursos, series que expliquen en forma interesante y gráfica el origen de las enfermedades, su proceso de contagio y los recursos que dispone la ciencia para prevenirlos o superarlos. En el orden agrícola, los campesinos pueden recibir información similar en torno a las nuevas ideas y técnicas del agro, procedimientos de irrigación, drenaje, control de pestes y uso de fertilizantes. Los pescadores necesitan saber más sobre el mar, condiciones favorables y negativas del tiempo y las mareas, costumbres y hábitos de los peces, nuevos métodos y técnicas de pesca. Los obreros necesitan saber más de maquinarias, como usarlas y evitar sus peligros. En forma semejante, cada sector de las fuerzas laborales podrá encontrar en los museos informaciones relevantes, en orden a superar sus limitaciones y niveles de vida. Toda la sociedad se beneficia con ello.

Por último, la activa promoción de torneos, encuentros y concursos de carácter público en torno a la investigación científica y la creación estética, puede transformar el potencial humano en un sólido aliado de la vitalidad cultural y social de los museos en un clima de confianza y amistad.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Las Colecciones, Edit. Everest, España 1972
2. Museums, Imagination and Education, XV, Unesco, 1973
3. Enciclopedia Británica (versión en inglés) 1970
4. Enciclopedia Espasa Calpe 1960
5. Los Objetos, Comunicaciones, varios autores -Edit. T.C. 1971
6. Christensen N.E. Sobre la Naturaleza del Significado N. Colec. Labor 1968.
7. Hesselgren, Sven, Los Medios de Expresión de la Arquitectura Eudeba - 1964.

Se examina el concepto de museo imperante en muchos de los medios de comunicación de masas (MCM) y se hace un alcance a lo que éstos deberían ser. A base de una investigación personal y sostenida a los principales MCM, se da a conocer como éstos transmiten y participan la cultura a sus usuarios. Por ser una actividad importante dentro de los museos, se analiza la relación científico-comunicadora y se hace mención especial al problema ecológico como uno de las preocupaciones de ambos grupos.

1. La imagen del museo ante los periodistas

Los museos, en general, aparecen como entidades ajenas para los medios de comunicación social. Como la opinión de los MCM es, para este caso, la de sus periodistas, puede generalizarse que para éstos la actividad museal es sinónimo de letargo, estaticidad y falta de vitalidad.

Son muchas las razones que concurren para que tal cosa haya tomado cuerpo: la formación que recibió el periodista desde el colegio básico a la universidad, en ninguna de cuyas etapas el museo fue requisito fundamental para aprobar ramos o ciclos; la falta de interés de sus docentes por poner al museo como motivación didáctica; la ausencia de lecturas sobre el particular tanto en el colegio como en los medios de comunicación de la época; la distancia -aparente- entre lo que el museo contiene y lo que le interesa al lector de los hechos noticiosos exige considerar al periodista en su labor profesional; el escaso interés de los encargados de museos por mostrar con afán de divulgación, lo que sus unidades atesoran y crean, y sobre todo, de activar dicho interés en los periodistas.

Lo dicho no es novedad alguna sino la constatación de una realidad.

Coincidiendo, entretanto, en que el museo es una institución al servicio de la comunidad, que adquiere, conserva, comunica y expone, con fines didácticos, culturales y de recreación, testimonios representativos de la evolución de la naturaleza y del hombre.

Sin embargo, una dimensión interesante y vital es la de ser también un centro de investigación. Su herbario no es entendido de otra forma que como un apoyo a la investigación de quienes, día a día, a través de sus actividades, incrementando, corrigiendo y ordenando, están universalizando conocimientos que enriquecen nuestra ciencia y que sirven al servicio taxonómico o de otra interdisciplina.

II. LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA Y LOS MUSEOS

Sergio Prenafetta J.

RESUMEN.

Se examina el concepto de museo imperante en muchos de los medios de comunicación de masas (MCM) y se hace un alcance a lo que éstos debieran ser. A base de una investigación personal y sostenida a los principales MCM, se da a conocer como éstos transmiten y participan la cultura a sus usuarios. Por ser una actividad importante dentro de los museos, se analiza la relación científicos-comunicadores y se hace mención especial al problema ecológico como una de las preocupaciones de ambos grupos.

1. La imagen del museo ante los periodistas

Los museos, en general, aparecen como entidades muertas para los medios de comunicación social. Como la opinión de los MCM es, para este caso, la de sus periodistas, puede generalizarse que para éstos la actividad museal es sinóni-mo de letargo, estaticidad y falta de vitalidad.

Son muchas las razones que concurren para que tal idea haya tomado cuerpo: la formación que recibió el periodista desde el colegio básico a la universidad, en ninguna de cuyas etapas el museo fue requisito fundamental para aprobar ramos o ciclos; la falta de interés de sus maestros por poner al museo como mo-tivación didáctica; la ausencia de lecturas sobre el particular tanto en el colegio como en los medios de comunicación de la época; la distancia -aparen-te- entre lo que el museo contiene y lo que la dinámica de los hechos noticio-sos exige considerar al periodista en su labor profesional; el escaso interés de los encargados de museos por mostrar con afán de divulgación, lo que sus uni-dades atesoran y crean, y sobre todo, de motivar dicho interés en los periodis-tas.

Lo dicho no es novedad alguna sino la constatación de una realidad.

Coincidimos, entretanto, en que el museo es una institución al servicio de la comunidad, que adquiere, conserva, comunica y expone, con fines didác-ticos, culturales y de recreación, testimonios representativos de la evolu-ción de la naturaleza y del hombre.

Sin embargo, una dimensión interesante y vital es la de ser también un centro de investigación. Un herbario no se entiende de otra forma que como un apoyo a la investigación de quienes, día a día, lo están recorriendo, estudiando, incrementando, corrigiendo y, en cierta medida, universalizando cada vez que su material traspasa nuestras fronteras en un servicio taxonó-mico o de otra interdisciplina.

Se ha citado el ejemplo del herbario para resumir toda la creación permanente que dinamiza el aparente letargo de los museos. Y con ello hacemos también referencia a la creación en las ciencias sociales y en el arte.

¿Saben los periodistas de esta vertiente investigadora de los museos?, ¿Se preocupó alguna vez algún grupo de científicos o investigadores, de llamarlos para darles a conocer esta faceta de alta creatividad?

Aparte de eventos tales como la exposición anual de Juventudes Científicas, o la inauguración de una muestra para no videntes, o la apertura de la exposición "Oro del Perú", que pasan a ser noticias por su contenido humano o económico, ¿en qué otro momento los periodistas pisan las puertas de los museos en su agitado correr detrás de cosas nuevas?

Es importante que tengamos presente este divorcio, estas vidas paralelas que nunca llegan a juntarse, cuando nos refiramos al aparente desinterés de los periodistas por nuestros museos. Y es de tal gravitación este asunto que, a la postre, la riqueza cultural de los museos no llega a la comunidad -en buena medida- porque este canal directo entre las colecciones y los investigadores y el público, está deteriorado lleno de ruidos y cerrado.

Germán Domínguez señaló el año pasado, durante las Primeras Jornadas Museológicas⁽¹⁾ tal vez la única referencia a los periodistas que se hizo en ese evento.

- No hemos considerado hasta la fecha el rol determinante que en cualquier labor de extensión debe corresponderle a los medios de comunicación social. Pienso que el Ministerio de Educación se encuentra en una posición privilegiada en cuanto a influir en numerosos medios a fin de que éstos coadyuven, promuevan y respalden una labor de extensión cultural de parte de los museos.

Se ha subrayado a propósito eso de la "posición privilegiada" del Ministerio. Es probable que el Ministerio influya o presione una o dos veces, con tal de ganar un espacio más en dos distintos medios. Pero, en el fondo, lo que se necesita, es una actitud de apertura permanente de parte de los museos hacia los medios y, más que nada, hacia los periodistas en forma individual o a las agrupaciones que éstos mantengan. El Ministerio no puede actuar por presencia -como los viejos catalizadores- sino intervenir activamente en esta reacción. Esto supone una actitud nueva frente a los MCS y a sus profesionales, como tendremos oportunidad de explicarla más adelante.

En mérito a la justicia, sin embargo, es importante aprovechar la oportunidad para recoger algunas de las propuestas hechas el año pasado por el propio Domínguez en la misma oportunidad:

"... la posibilidad de concentrar durante una o dos semanas, paralelas a una exposición, cursos de perfeccionamiento para docentes, talleres literarios, conciertos, representaciones teatrales, conferencias, etc. Creo que vale la pena estudiar esta iniciativa y avanzar en su factibilidad".

(1) Museos y Extensión Cultural. MUCHT N° 7. p. 123. 1978.

Cuando los periodistas y sus medios sepan que tales cosas ocurren, y que las silenciosas casonas de los museos están llenas de ajeteo con gente a la que no hay que contar minuto a minuto para ponerla en la Memoria de fin de año, entonces el flujo de los profesionales de la noticia será espontáneo y expedito, ágil y sistemático.

2. ¿Dan informaciones los museos a la prensa?

Es interesante plantearse esta segunda pregunta para no cargar tintas demasiado negras sobre el desinterés de los periodistas o bien del personal que labora en los museos.

En un reciente evento⁽²⁾, hemos dado a conocer lo que la prensa recoge diariamente como temática informativa. Hemos medido un universo bastante representativo de diarios, revistas y canales de televisión. El resumen es poco alentador para lo que son ciencias básicas y afines, e indica asimismo la ninguna participación de los museos como fuente informativa.

Para el diario "El Mercurio" de Santiago, el grupo de su información la constituye el deporte (31.9%), artes y espectáculos (18.3%), hípica (11.2%), y economía (17.9%). Para "La Tercera" la situación fue más o menos igual, deportes (35%), artes y espectáculos (22.1%), hípica (9.3%), economía (9.4%) y salud/medicina (10.2%). El arte a que se refería el ítem respectivo de ambas mediciones no tuvo -desgraciadamente- que ver con aquella manifestación de la que nuestros museos son guardianes.

Las revistas, desde este punto de vista, dieron resultados aún más alejados de nuestra preocupación actual. La pobreza que se advierte en el campo de las ciencias sociales se retrata en las informaciones de revistas como Ercilla y Hoy. La programación televisiva sencillamente ignora, no ya lo que guardan los museos, sino lo que constituye la base de una cultura de primaria sustentación.

Los resultados dados sólo en síntesis, de alguna forma los esperábamos. Sólo faltaba cuantificarlos y ahondar en las razones de su existencia y en las proyecciones.

Lo que es hoy la prensa (y por extensión, todos los MCM) en lo que Freud señaló hace ya bastante tiempo. Para el analista, sólo existen dos instintos básicos: la agresión y el amor, los impulsos destructivos y los eróticos. Los MCM reflejan este panorama en nuestra estructura síquica, y todo lo que tenga otro contexto corre el peligro de salir a la luz pública.

Gustan las noticias que tiendan a satisfacer deseos de este tonelaje, inconcientemente las más de las veces. La raíz última del sensacionalismo, de la que viven diarios, revistas, diarios y hasta canales universitarios de televisión, es precisamente ésta.

(2) Sergio Prenafetta J.: Situación del Periodismo Científico y Educativo en Chile. Seminario Nacional sobre la Comunicación Social y su rol en la Ciencia, la Educación y la Cultura. OEA, Min. de Educación, Achipec. Septiembre de 1978.

Tirar el hilo de una noticia de primera plana es encontrarse siempre con un deseo muy generalizado. Las grandes noticias tienen siempre algo de erótico o algo de destructor. Lo que sucede es que existen mil formas de destrucción y otras tantas de erotismo.

En el otro lado de la instintiva, en el mundo de la agresión, también opera constantemente la actividad periodística. Algunas veces lo destructivo no es tan patente: los instintos agresivos están presentes en forma solapada. Es la noticia competitiva, la que alimenta rencillas o rivalidades, la noticia que va y viene acompañando la lucha por el poder.

Unos y otros sentimientos, los agresivos y los eróticos, forman juntos el entramado de la actividad informativa, constituyendo la red de necesidades emocionales que nutren a su vez el quehacer periodístico y sus soportes económicos.

Frente a un panorama como éste, aparentemente determinista pero en el fondo espantosamente real, el llamado periodismo científico y educativo tiene grandes expectativas: alimentar a diarios y revistas que exijan al lector el pequeño esfuerzo de pararse un rato cada día a presenciarse esa realidad en la que estamos inmersos todos, observando con ojos escudriñadores; a medios que renuncien a la demagogia o al falceamiento de los hechos, al miedo a contar las cosas como son sin querer servir otros intereses que los de un lector o auditor que desea conocer lo que pasa sin tapujos ni manejos de opinión; diarios y medios informativos, en suma, que sin caer en la desviación del didactismo, se propongan un fin esclarecedor y educador en profundidad⁽³⁾.

Nuestra pregunta de si los museos dan información, está ya respondida. No dan, ni los medios recogen algunos de sus testimonios colaterales. El hecho que alguna vez aparezca algo nos lleva a la vieja sentencia de que "una golondrina no hace verano". Ni dos tampoco.

Hay, no obstante, informaciones que vinculan los museos al público, como por ejemplo:

- restauración de obras de arte (pinturas, esculturas, poblados, fortalezas, etc.).
- descubrimientos arqueológicos, antropológicos.
- hallazgos de especies animales y vegetales vivas o muertas, especialmente si su naturaleza es exótica.
- hallazgos de osamentas humanas con material lítico, artístico o cultural acompañante.
- incremento, deterioro, compra, venta o exportación de colecciones.
- investigaciones científicas sobre flora, fauna, ecología, hidrología, etc.
- exposiciones temáticas, conmemorativas, etc.

3. La imagen del museo en la comunidad nacional

A la trama de los MCM y su esencial sentido mercantilista, se agrega un nuevo factor que retarda la llegada de la actividad museal al gran público. Es el

(3) Octavio Roncero: Manipulación y Periodismo Científico. II Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico. Madrid, 1977.

aparente desinterés puesto por el aparato administrador del Estado y la cultura, en cualquiera de los regímenes que el país ha tenido.

Una de las formas que tiene cada país para privilegiar sus actividades de mayor importancia cultural, económica, política, religiosa, artística, deportiva, etc., es la difusión de los grandes valores a través de sus sellos.

Chile es un país que pareciera avergonzarse de sus mapuches o de otros representantes autóctonos, porque jamás los ha colocado en sus estampillas.

Ninguna estampilla de Chile ha producido la fachada o el interior de alguno de sus más importantes museos o bibliotecas.

Ningún sello destaca manifestaciones del arte o del folklore nacionales.

Durante el siglo pasado y en parte del presente, la imagen del dominador (Almagro, Valdivia) fue predominante, en tanto los dominados o sometidos (a pesar del verso de Alonso de Ercilla) y sus formas culturales no aparecen.

En 1936 se ponen en circulación los primeros sellos donde figuran unas palmeras de Ocoa, el bosque de Lonquimay, actividades de ganadería y lanares. Tres años más tarde se incluye el boldo en una tirada sobre diversas actividades del país y en 1940 hay una fugaz reminiscencia de lo que es Isla de Pascua al celebrarse el cincuentenario de su ocupación.

Benjamín Vicuña Mackenna y Diego Barros Arana se incluyen en una colección de 1941, en tanto en 1949 se hace una tirada pro museo Vicuña Mackenna, con la efigie del historiador.

El aporte más significativo se hace en 1948 cuando se tiran tres colecciones de 25 sellos cada uno sobre especies descritas (19 animales y 6 vegetales) por Claudio Gay en su obra por entonces centenaria.

En 1954 se conmemora el sesquicentenario del nacimiento de Ignacio Domeyko y se edita un sello en su recuerdo, situación que se repite con José Toribio Medina (1953) y Juan Ignacio Molina (1968).

Con motivo de una propaganda turística, se tiran en 1965 dos sellos sobre el copihue, oportunidad en la que circulan también los únicos moais en sellos sobre Isla de Pascua.

Las araucarias ocupan en 1967 la atención de los diseñadores de la Casa de Moneda, al emitirse una serie de apoyo a la Campaña Nacional Forestal.

Con ocasión del cuarto centenario del descubrimiento del archipiélago de Juan Fernández, circulan en 1974 cuatro sellos en un cuadro incluyendo una cabra, una langosta y una chonta.

Frente a estos escasos ejemplos de material de flora y fauna más algunas personalidades relevantes de la historia natural y política, hay centenares de emisiones con motivos, personajes y situaciones diferentes.

¿Por qué nuestras autoridades no volvieron los ojos a los testimonios culturales que se guardan en nuestros museos?. La filatelia latinoamericana -para sólo parcializar nuestro ejemplo- ha explotado hasta la saciedad el arte, la arquitectura, la zoología, botánica, geología, mineralogía, antropología, etc. de sus países.

El hecho valioso que en Chile no se pueda incluir en un sello a personas vivas -lo que no ocurre en la mayoría de los otros países- hace que los tirajes de estos microdiseminadores de cultura puedan cumplir un rol de proporciones.

En otro orden de cosas, es importante examinar si la imagen que el país tiene de sus museos no deba buscarse entre quienes se ocupan de comunicar la actividad conservacionista e investigadora de estas casas de cultura.

Daniel Frassinetti contó en las Primeras Jornadas Museológicas, que en Chile existían seis publicaciones especializadas, canales por los cuales pasa el quehacer de cientos de personas dedicadas al incremento de la vida de los museos.

Hemos tenido la oportunidad de leer tales publicaciones, y debemos declarar que algo de lo que hemos escrito sobre investigación científica ha sido recogido de este valioso material.

Hasta el año pasado, no sabíamos -por ejemplo- la existencia de los Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso, que dirige el Doctor Roberto Gajardo Tobar. En una reunión anual de los biólogos chilenos, tomamos contacto con el profesor Francisco Sáiz, quien señaló que Valparaíso daba a conocer sus creaciones a través de este medio. Gracias a su atención pudimos recibir y descubrir decenas de trabajos interesantes y novedosos, los que comenzamos a divulgar en una revista de la capital.

Hacemos este alcance porque los periodistas tienen raramente la oportunidad de contactos como éste, que abren caminos nuevos para la circulación del conocimiento fresco, generado también en los museos. Un hecho fortuito permitió que la creación porteña drenara a la capital, y nos enseñó que hace falta que lo que se escriba deje de ser un telegrama sobre pares o grupos exquisitos, para pasar a ser conocimiento cultural o fortalecimiento de los valores nacionales. Porque los científicos son los valores fundamentales que hacen minuto a minuto la grandeza de una nación. Son su capital pensante y proyectivo, cuya validación social la realiza el periodista y sin cuyo concurso -salvo genialidades- la sociedad los centrifuga al anonimato.

4. La necesaria unidad entre científicos y periodistas

A más de alguien puede parecer una afirmación temeraria la que acabamos de hacer. Pero corresponde a una imagen especular de lo que es nuestra sociedad, tan dada a darle cartel prioritario a la mediocridad.

El periodista especializado es el que justifica ante el país el recto aprovechamiento de los impuestos con que cada ciudadano concurre para finan

ciar la ciencia básica. Es el que saca del anonimato el abanico de valores interdisciplinarios, y los muestra ya como resultado de un hallazgo importante, de un libro esclarecedor sobre tópicos nuevos, o sobre sus opiniones frente a temas de interés noticioso.

A menudo se produce conflicto entre el investigador y el periodista por la forma en que se entrega el material recogido. Se le reprocha, y a veces justificadamente, que el periodista es ametódico y asistemático para conocer la verdad científica, a la que mira como resultado de un suceso y no de un proceso: a lo que es verdad científica él le llama simplemente noticia o "golpe noticioso".

Calvo Hernando⁽⁴⁾ anota que el periodista debe tratar en lo posible de no caer en juicios de valor. "Decimos en lo posible porque tampoco debe caer se en el extremo contrario, de presentar los hechos desnudos de toda valoración, ya que en estos casos el comentario es también noticia para el lector no especializado, que necesita que le llamen la atención sobre la trascendencia de los trabajos científicos de los que se habla, y le expliquen los antecedentes y las consecuencias del hecho".

Entre la imprecisión literaria del periodista que no sabe manejar sus tecnicismos, y el discurso rigurosamente científico que barbariza el idioma y lo convierte en un lenguaje hermético y reducido a un ámbito de especialistas sin comunicación con el mundo social circundante, debe buscarse un punto de equilibrio, en el cual se instala el discurso -comentario, reportaje, crónica, etc.- del periodista científico.

Los científicos tienen que conceder que el lenguaje periodístico, como el agua, necesita ciertas impurezas para ser potable.

Los medios informativos tienen el deber de constituir un puente entre la isla que son los expertos y científicos, y la masa continental ocupada por el resto de los hombres. Ese puente no se puede instalar por su cuenta y es tarea de los investigadores ofrecerse como bases sólidas de un extremo.

La unidad entre científicos y periodistas aparece, de esta forma, indisoluble. Así ha quedado de manifiesto en una reciente reunión entre directivos de la Sociedad de Biología de Chile y miembros de la Asociación Chilena de Periodistas Científicos, Achipec (Santiago, 26 de septiembre de 1978), y de lo cual hemos hecho un comentario en *Ercilla* del 11 de octubre último.

Las tareas que deben ser emprendidas juntos son de proporciones y apuntan, en el fondo, a elevar la condición cultural del país y a ir paulatinamente minimizando el factor error conceptual en nuestra prensa.

Buena parte de estos acuerdos rigen y deben ser válidos también para quienes trabajan en los museos. Sus científicos deben crear instancias de acercamiento con los periodistas especializados. Ellos saben donde encontrarlos y

(4). Manuel Calvo Hernando: *Periodismo Científico*. 1977. Edir. Paraninfo. p. 174.

mediante qué caminos hacer posible un conocimiento mutuo de inquietudes y esperanzas. Hay más. Periodistas en vías de especialización deberían formar parte de los equipos de trabajo de los museos, con el fin de servir de instancia elaboradora de material factible de rápida colocación en los MCM, puesto que nadie como el periodista conoce qué es noticia, cuándo podría ser mejor recibida, qué tipo de público podría beneficiarse más con el mensaje y por qué vehiculizar uno y otro tipo de comunicados.

5. Una preocupación concreta: la conservación de los recursos naturales de Chile.

Frecuentemente se echa sobre las espaldas de los periodistas la culpa de que en Chile no exista una conciencia conservacionista y madura de sus recursos renovables.

Los periodistas tienen -si así fuera- una parte mínima de culpa. El problema hay que examinarlo más a fondo, sobre todo en momentos en que el país incrementa sus índices de contaminación y criterios economicistas tienden a primar, por ejemplo, en la explotación masiva de nuestros bosques.

El problema de fondo radica en nuestro esquema educacional. Los programas de la educación básica y media científico-humanista muestran escasa temática ecológica, y la que existe es marginal y desmembrada⁽⁵⁾. Los programas de castellano, por ejemplo, dan escasa importancia a la revisión de literatura científica y nula a la de artículos periodísticos nacionales sobre ecología. Personalmente hemos advertido que en 87 lecturas sugeridas para quinto, sexto, séptimo y octavo básico, cinco o seis tienen alguna remota relación con los recursos naturales del país. El resto integran lo que se ha dado en llamar "manifestaciones de la cultura de todos los tiempos", sobre lo cual habría bastante que poder por anacrónico y trasmisor de valores de dudosa vigencia actual.

Los medios informativos son los que más han hecho para alertar a la comunidad frente a los problemas de nuestra ecología. Si algún error se ha cometido deberá imputarse al exceso de celo y entusiasmo del comunicador, que lo lleva al abuso del adjetivo.

La tarea informativa no ha estado exenta de sinsabores. Personalmente hemos conocido presiones de todo tipo para no meternos en asuntos tales como el derramo de petróleo en el "Metula" y quienes fueron sus culpables; o de anticipar las consecuencias de la contaminación de la bahía de Constitución por la planta de Celulosa, informe que podría dañar una probable venta de la empresa a sectores privados; o la denuncia de la presencia en aguas de Antofagasta de un molusco concentrador de arsénico, comestible por la población, etc.

(5) Excelente es el artículo que sobre el particular publica la Revista de Educación N° 67, 1978, del prof. Alvaro Valenzuela F.

Los riesgos de una información-denuncia, se los lleva finalmente el pe-
riodista y no el científico. ¡Cuánto podría hacerse en este sentido si los
museos invitaran a los periodistas a conocer una exposición de sus coleccio-
nes!

¿Alguna vez se ha llamado a los periodistas para contarles y mostrarles
la desaparición del Bromus mango?

Es cierto que los herbarios y algunas especies están allí, hermosamente
dispuestos en una sala del Museo Nacional de Historia Natural. Pero también
es cierto que los periodistas, por el hecho de no tener el carácter de noti-
cia a primera vista, no llegarán con sus reporteros gráficos y camarógrafos
a destacar la información.

De lo aquí expuesto fluyen tareas conjuntas y, sobre todo, la ruptura
del tradicional recelo del científico por contar su verdad al público a tra-
vés de los comunicadores especializados. Chile tiene ahora una agrupación
de profesionales -ACHIPEC- que en tres ciudades importantes del país han pa-
sado a ser garantía de una información madura. Canalícese a través de ellos
la creación museal y así se estará haciendo participe a todos de la aventura
del conocimiento humano.

vale decir que, para las muestras estáticas, el concepto de "exposición" im-
plica actividad o movimiento. Un buen ejemplo de esto es la muestra de obje-
tos de joyería que, en movimiento rotatorio, permiten ver desde ángulos de observa-
ción.

Sin embargo, tal definición, no es operante para nuestros museos, no
basta la condicionante cinética o de movimiento para caracterizar un museo di-
námico, que contemple la variedad infinita de variables necesarias para lograr
un "buen mensaje museográfico". Para nosotros, el concepto de exhibición y
exposición tienen, por el momento, un sentido más amplio en el que se ve que
algunas de nuestras más importantes piezas las hemos tratado alguna vez de mo-
vimiento, más que crear "centros de interés" que por dar esta condición a la
muestra general. Un sentido de dinamismo vital, tal vez más importante que la
condición cinética, es darle en nuestros Museos, nuestro patrimonio puede ser
presentado de tal manera que rompa el estaticismo en función de la complementa-
ción a través del enriquecimiento de su entorno. Para ello es fundamental
una relación vital -dialéctica- entre el mundo natural y cultural. Ello impli-
ca considerar aspectos y variables sujetas a controversias y definiciones.

Por todo lo anteriormente señalado, se presenta una experiencia en pleno
proceso: un esquema tentativo de Exhibición Museográfica en un Museo Regional
que pretende sintetizar una visión integral de una Región del país y un medio
definido. Sieta Salas de Exhibición presentan la siguiente secuencia:

1. Síntesis general del Medio Físico
2. Síntesis Geológico-Paleontológica
3. Síntesis de orden Científico Natural
4. Síntesis Prehistórica

III. LA EXHIBICION EN LOS MUSEOS

"El Museo Regional de Antofagasta: Diseño tentativo de Exhibición"

Héctor Gárces H.

Existen dos planos en los cuales pueden establecerse alcances y definiciones en cuanto a la compleja temática de la Exhibición en los Museos. Un plano -el ideal- al cual aspiramos cada uno de nosotros para nuestras actividades y para nuestros museos. El otro plano los establece "nuestra realidad que, de una u otra manera, está definida por determinantes económicos, técnicos y humanos.

Interesa enfocar "nuestra realidad", definir y plantear alcances acerca de los problemas contingentes a la exhibición del patrimonio de orden cultural y natural.

Para nosotros, el concepto de exhibición es sinónimo de exposición, sin embargo, los museólogos pretenden establecer una diferencia de orden cinético, vale decir que, para las muestras estáticas, supuestamente, es conveniente utilizar el concepto de exposición; para definir como "exhibición" aquello que implica actividad o movimiento. Un buen ejemplo de ello es la muestra de objetos de joyería que, en movimiento rotatorio, muestra varios ángulos de observación.

Sin embargo, tal definición, no es operante para nuestros museos; no basta la condicionante cinética o de movimiento para caracterizar un museo dinámico, que contemple la variedad infinita de variables necesarias para lograr un "buen mensaje museográfico". Para nosotros, el concepto de exhibición y exposición tienen, por el momento, un sentido similar si bien es verdad que algunas de nuestras más importantes piezas las hemos dotado alguna vez de movimiento, más que crear "centros de interés" que para dar esta condición a la muestra general. Un sentido de dinamismo vital, tal vez más importante que la condición cinética, es dable en nuestros Museos. Nuestro patrimonio puede ser presentado de tal manera que rompe el estatismo en función de la complementación a través del enriquecimiento de su entorno. Para ello es fundamental una relación vital -dialéctica- entre el mundo natural y cultural. Ello implica considerar aspectos y variables sujetas a controversias y definiciones.

Por todo lo anteriormente señalado, se presenta una experiencia en pleno proceso: un esquema tentativo de Exhibición Museográfica en un Museo Regional que pretende sintetizar una visión integral de una Región del país y un medio definido. Siete Salas de Exhibición presentan la siguiente secuencia:

1. Síntesis general del Medio Físico
2. Síntesis Geológico-Paleontológico
3. Síntesis de orden Científico Natural
4. Síntesis Prehistórica

5. Síntesis Histórica
6. Síntesis Etnográfica
7. Síntesis de las Artes Plásticas y Visuales.

El esfuerzo de sintetizar en siete salas de exhibición una visión integral del mundo cultural y natural de una Región de Chile, con relevancia en un medio como el costero, implica un esfuerzo siempre parcial y será siempre sujeto a críticas porque, en verdad, un medio está siempre relacionado con otros medios en una función dinámica y dialéctica. Pero la intención nace de una necesidad básica: bosquejar, aunque sea parcialmente, una visión integral que contemple lo propiciado por ICOM y UNESCO en el sentido de desarrollar los Museos Regionales de carácter integral, vale decir, Museos que contemplan aspectos técnicos, sociales, económicos, naturales y antropológicos de cada Región.

Esta necesidad ha cristalizado a partir de 1977 en donde el Museo adquirió nueva fisonomía al obtener un lugar estable de funcionamiento en un inmueble que es, al mismo tiempo, Monumento Nacional.

Por limitantes de espacio, limitantes económicos, físicos y humanos, el Museo Regional ha diseñado la exhibición bajo muchas condicionantes, pero que ha contemplado algunos pasos básicos:

1. La muestra ha sido diseñada conforme a principios pedagógicos elementales:
 - a. Pirámide poblacional joven: altura media de los ojos 1.20 cms.
 - b. Muestras que sigue pasos sistemáticos con recursos como los "centros de interés" para reforzar, pedagógicamente, el Mensaje Museográfico.
 - c. Ambientación con luminosidad adecuada y colores agradables y no contrastantes (colores básicos tipo pastel neutralizados mediante agentes grisáceos).
 - d. Estructuras portátiles, livianas y simples.
2. La muestra plantea una visión integral que va de lo general a lo particular, siguiendo aspectos como los siguientes:
 - a. La exhibición va de lo simple a lo complejo.
 - b. De lo material a lo superestructural.
 - c. De lo fácil a lo difícil.
3. Se ha considerado un desarrollo lógico conforme a principios cronológico-evolutivos.
 - a. Se ha planteado, primero, el medio físico.
 - b. Se ha sintetizado la muestra de las formas más primitivas de vida hasta las expresiones artísticas contemporáneas.

4. Se ha integrado, necesariamente, el mundo cultural y natural a través de:

- a. Dioramas.
- b. Maquetas.
- c. Fotografías

5. Las muestras han tenido una permanente asesoría científica, técnica, pedagógica y artística, por parte de expertos de cada una de las disciplinas a través de los coordinadores museográficos.

El Museo Regional de Antofagasta, dependiente de la Universidad del Norte es un intento en pleno proceso de desarrollo. Presenta una situación especial -una ventaja de una Región a través de una Universidad- y con un planteamiento central: la costa de la Segunda Región desde el punto de vista natural y humano.

Que esta síntesis conlleve un profundo y significativo homenaje hacia una chilena que nació bajo otro cielo lejano. Que nuestro modesto aporte sea un público homenaje hacia una permanente y combativa lucha de defensa y protección del universal patrimonio natural y cultural que atesoramos en nuestros Museos, porque el patrimonio que defiende la Doctora Grete Mostny Glaser no es de un país ni tiene nacionalidad: es el patrimonio de toda la humanidad.

Unido a la exhibición de sus colecciones está también la realización de muestras transitorias o itinerantes las que tienen la doble finalidad de atraer a los que usualmente no se sienten interesados en las muestras que se exhiben permanentemente y mantener en contacto permanente a los usuales visitantes a los que de esta manera ha sido posible mostrar. La novedad de estas presentaciones ha demostrado que los visitantes en estos casos deben e incluso triplicar a los habituales.

El hecho de sentirse invitado o atraído a contemplar lo que transitoriamente se exhibe con nuestro espíritu dispuesto constituye una riqueza intelectual que no cambiaríamos por nada. Y donde mejor que en un museo puede estar en una forma representativa y sugestiva la grandiosidad del trascender de un acontecer cultural, indudablemente en este caso el museo sale ganando.

La realización de actividades complementarias tales como conferencias, charlas, funciones de cine, seminarios o jornadas sobre temas especializados permite extender el ámbito del museo al área de la educación no tradicional. de esta manera el museo es un eficaz colaborador de la función docente, con la garantía que es una cosa viva, atractiva, siempre cambiante y no limitada

IV. LOS MUSEOS COMO CENTROS CULTURALES

Carlos Lastarria H.

La Décima Conferencia General del Consejo Internacional de Museos (ICOM) trataba el tema "Los Museos y el mundo moderno". Se preguntaba si el museo sirve realmente a la sociedad actual, si refleja las preocupaciones del hombre contemporáneo, si hay una vinculación entre éste y la comunidad que lo rodea, si está al servicio del desarrollo cultural y finalmente que hace el museo por proyectarse más ayudando a la comunidad.

Si por el contrario permanece el museo aislado, desvinculado, sirviendo sólo de cementerio de obras, sólo accesible a unos pocos iniciados, perdido para el resto de la sociedad.

En nuestro caso debemos considerar al museo como el motor de una comunidad, o como una pieza importante en el engranaje cultural que sirva realmente a los propósitos con que fueron creados, esto es la conservación, la investigación, la educación y la difusión. Esta última finalidad se cumple fundamentalmente con la exhibición permanente de sus colecciones, siendo el lugar más adecuado para la presentación y contemplación del arte, la historia, la ciencia y la naturaleza, con una misión especial que nada puede sustituir, y que tiene sus propias leyes, su propio sentido y su propia belleza.

Pero esta finalidad no tendría éxito si el museo no fuera visitado cada día por más y más personas que recibieren un mensaje claro y preciso de los objetos que se exhiben y una adecuada información que les permita acrecentar sus conocimientos.

Unido a la exhibición de sus colecciones está también la realización de muestras transitorias o itinerantes las que tienen la doble finalidad de atraer a los que usualmente no se sienten interesados en las muestras que se exhiben permanentemente y mantener en contacto permanente a los usuales visitantes a los que de esta manera hay algo nuevo que mostrar. La novedad de estas presentaciones ha demostrado que los visitantes en estos casos doblan e incluso triplican a los habituales.

El hecho de sentirse invitado o atraído a contemplar lo que transitoriamente se exhibe con nuestro espíritu dispuesto constituye una riqueza intelectual que no cambiaríamos por nada. Y donde mejor que en un museo puede gozarse en una forma representativa y sugestiva la grandiosidad del transcurso de un acontecer cultural, indudablemente en este caso el museo sale ganando.

La realización de actividades complementarias tales como conferencias, charlas, funciones de cine, seminarios o jornadas sobre temas especializados permite extender el ámbito del museo al área de la educación no tradicional, de esta manera el museo es un eficaz colaborador de la función docente, con la garantía que es una cosa viva, atractiva, siempre cambiante y no limitada

al cerco de una aula de clases ya que el contacto con los objetos permite una visión distinta, más amplia, palpable, que indudablemente puede dejar más.

La realización de trabajos de investigación en el museo por parte de investigadores, de estudiantes tanto de enseñanza media como de las universidades permite allegar esfuerzos, recursos y sobre todo sabiduría nueva a esta interesante función la que no siempre podemos cubrir con nuestros propios recursos. La vida en los talleres y laboratorios adquiere una dimensión distinta y de esta manera el museo es un eficaz colaborador de los centros especializados superiores, el enorme potencial de objetos que albergan nuestros museos permite al investigador llegar a la fuente más completa de información que es posible disponer.

Por otra parte los trabajos de investigación que un museo realiza en una determinada área fuera de su recinto da la posibilidad de integrar a la comunidad de un sector a los intereses que los organizadores de dichos planes esperan obtener, logrando de esta manera no sólo catalogar, inventariar, conocer objetos sino interesar a la comunidad en el conocimiento e importancia de estos, en la comprensión sobre lo que un museo realiza, y en el valor que los objetos tienen para el patrimonio de la nación, logrado esto, el museo extiende su influencia a un nuevo grupo de amigos.

La existencia de estos grupos de amigos de los museos integrados por personas de distinta condición social y económica, edad y actividad, permiten acercar al museo objetos y fondos que son necesarios incorporar y que muchas veces no es posible adquirir con nuestros presupuestos. También estos grupos de amigos amplían la influencia del museo a los coleccionistas los que generalmente son reacios a vincularse al museo, a través de los grupos de amigos estos logran entender las finalidades de los museos y son posibles fuentes de futuras donaciones, y es con este último objetivo con el que tenemos que proyectar nuestra acción.

La vinculación del museo con los profesores es vital para el incremento de las visitas de los escolares a estos. El escolar si no es motivado claramente no se siente atraído a entrar a un museo y menos a conocer sus obras. Las visitas obligadas por necesidad de tareas no siempre son fructíferas. En cambio la clase en el museo adquiere otra dimensión y los resultados son muy distintos. El museo debe ofrecer al profesor actividades novedosas, debe ser incorporado a su círculo más próximo, que se sienta parte de él, que lo sienta como cosa suya.

Debería ser política del Ministerio de Educación organizar o patrocinar cursos de perfeccionamiento para profesores en esta área de la cultura, si esto llega a tener apoyo indudablemente encontrarán a los Museos en la primera línea de cooperación para que cursos de esta naturaleza puedan tener éxito.

En la medida que los estudiantes se integren a los museos no sólo se incrementa su conocimiento sino que estamos trabajando para el futuro, en la medida que la joven generación comprenda en valor e importancia de nuestros museos estos irán asegurando su futuro como instituciones vivas, evolucionadas y siempre con algo nuevo que ofrecer.

Largo sería de enumerar las actividades de difusión que nuestros museos realizan, lo importante es saber si estos tienen el éxito que esperamos, si logran los objetivos que nos hemos trazado, si las experiencias de unos pueden ser aplicadas a otros, evaluar los resultados y analizar con espíritu autocrítico cuando fallamos.

De la difusión depende el conocimiento que la comunidad tenga de los museos, si este satisface las necesidades de conocimiento y deleite del hombre contemporáneo, si este ve en el museo un fiel reflejo de la cultura o por el contrario lo ve como una institución lejana a sus intereses.

El museo debe participar junto a la comunidad en el conocimiento de los problemas que este tiene en el aspecto cultural y contribuir a encontrar soluciones.

El museo debe dar a la publicidad las acciones que realiza de modo que a través de la información periodística la comunidad esté debidamente al día de la marcha de este.

El museo debe ser un lugar bullente de actividades diversas que permita el desarrollo cultural tanto de la persona como de la comunidad, asumiendo con dinamismo las responsabilidades de difusión y que estas lleguen a la gran masa de una manera clara y comprensible.

También es vital para una adecuada difusión contar con materiales novedosos tales como catálogos, guías, textos, diapositivas, cassetts, láminas, etc.... no importa lo modestos que sean estos medios lo importante es que cumplan cabalmente con la finalidad para lo que han sido diseñados.

Más que nada tienen estas palabras la finalidad de introducirnos en la discusión de este tema "Los Museos como Centros Culturales" conocer experiencias, intercambiar ideas, analizar lo que realizamos y sobre todo sacar conclusiones útiles que nos lleven a seguir actuando en la forma que lo hemos hecho hasta ahora o si bien tendremos que corregir y tomar caminos mas adecuados para llegar a ser museos realmente vinculados a la sociedad y al medio en que nos corresponde actuar.

De lo que si estamos concientes es que la iniciativa no ha faltado lo que pueden haber obstaculizado es la limitación de recursos, pero esto también puede ser resuelto si nos proyectamos sobre bases concretas y con objetivos precisos posibles de lograr.

V. CONCLUSIONES*

I. LA EDUCACION A TRAVES DE LOS MUSEOS

1.1 CONSIDERANDO

la necesidad de integrar la acción cultural y educativa de los museos con el quehacer de los profesores que atienden el sistema formal de educación en sus diferentes niveles;

SE RECOMIENDA

capacitar a los docentes para conducir visitas de estudiantes a los museos con fines educativos, mediante la realización de cursos de perfeccionamiento orientados a dicho fin;

informar e instruir a los profesores en los contenidos y aspectos culturales que cada museo ofrece;

orientar al profesor en torno a la información bibliográfica adecuada y operativa frente a los contenidos de exhibición que ofrecen los museos;

solicitar a las autoridades del Ministerio de Educación que correspondan, la destinación a tiempo completo, de aquellos profesores interesados en trabajar en los museos; promover medidas que permitan al profesor sentirse como parte integrante de la vida de los museos;

desarrollar otra estrategia que permita atraer al máximo de los profesores hacia la utilización de los museos en beneficio de la educación;

1.2 CONSIDERANDO

que una de las principales funciones de los museos es el servicio cultural proyectado hacia la educación formal: escolar y universitaria;

SE RECOMIENDA

organizar las visitas de alumnos a los museos en torno a contenidos específicos que se encuentren vinculados con los programas de estudio, evaluando los procesos de aprendizaje llevados a efecto;

crear museos satélites o acondicionar recintos especiales que exhiban pequeñas colecciones las cuales puedan permitir la manipulación de objetos por parte de los estudiantes, especialmente de los niños, procedimiento didáctico que es considerado altamente valioso;

propender que los alumnos universitarios de las escuelas de pedagogía, arte, ciencia, turismo, etc. realicen prácticas en los museos como parte de los créditos que deben cubrir en su plan de estudio;

estimular en los niños y jóvenes el interés por recopilar información sobre la flora y fauna de su región. Del mismo modo, por los valores históricos o estéticos de su patrimonio regional.

1.3 CONSIDERANDO

la relación de los museos con los sistemas de educación formal e informal;

SE RECOMIENDA

ajustar los horarios de servicio público de los museos a las necesidades del sistema formal de educación;

mantener estrecho contacto de los museos con las Secretarías Regionales de Educación a fin de coordinar y operatizar actividades culturales en beneficio del sistema regular de Educación;

contar oportunamente con información sobre la calendarización de las actividades escolares anuales para que los museos capitalicen oportunidades de extensión cultural;

1.4 CONSIDERANDO

los vacíos que presentan los programas de estudio del sistema formal frente a las oportunidades culturales que ofrecen los museos;

SE RECOMIENDA

formular los programas de estudio considerando las oportunidades educativas que ofrecen los museos;

1.5 CONSIDERANDO

que los museos son entidades que ofrecen condiciones óptimas para el desarrollo de actividades de investigación;

SE RECOMIENDA

orientar las investigaciones a que de lugar tanto en aspectos relacionados con el curriculum escolar como en contenidos de interés general en el mas amplio sentido;

1.6 CONSIDERANDO

la necesidad de mejorar las estrategias de servicio educacional de los museos;

SE RECOMIENDA

evaluar periódicamente la funcionalidad de la acción educativa de los museos mediante el diseño de instrumentos de evaluación adecuados a dicho objeto.

1.7 CONSIDERANDO

la existencia de sistemas originales de financiamiento relacionado con las actividades deportivas;

SE RECOMIENDA

crear sistemas análogos que permitan financiar las actividades de extensión cultural de los museos, e igualmente la mantención y desarrollo de sus infraestructuras.

II. LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA Y LOS MUSEOS

2.1 CONSIDERANDO

que los museos generan información científica y cultural de importancia para el país y sin desconocer la abierta disposición de la prensa nacional a conocer e informar sobre este particular;

SE RECOMIENDA

solicitar al Colegio de Periodistas de Chile y a los principales medios informativos de prensa, radio y televisión de atender debidamente a esta información;

instruir a periodistas y corresponsales, transcribir con fidelidad y objetividad el quehacer en ciencia, arte y cultura gestado en torno a los museos;

2.2 CONSIDERANDO

la importancia del producto de los contenidos culturales que se guardan en los museos y que en ellos generan científicos y artistas;

SE RECOMIENDA

dotar a los museos de mayor actividad en Chile de profesionales periodistas capaces de traducir o adaptarlo al lenguaje no especializado (del público en general);

2.3 CONSIDERANDO

la falta de medios de impresión para el material que se produce en los museos;

SE RECOMIENDA

estudiar la posibilidad de financiar la compra de mini-impresoras offset en un número de una por cada dos regiones;

2.4 CONSIDERANDO

que los museos se dedican a la investigación en los campos de sus colecciones;

SE RECOMIENDA

establecer contactos entre los museos y la Asociación Chilena de Periodistas Científicos con el propósito de mutua colaboración y para informarlos en detalle de las posibilidades y potencialidades informativas de los museos, en especial en el área de la ciencia;

2.5 CONSIDERANDO

la necesidad de los museos de vincularse mas estrechamente con personas o grupos de personas que puedan proporcionarles apoyo;

SE RECOMIENDA

estudiar (a los museos que no lo hayan hecho todavía) la formación de grupos de "amigos" incluyendo entre estos a los medios informativos o a sus redactores;

Los primeros pueden dar buen pie donde fundamentar campañas económicas de acercamiento de fondos a la actividad museal.

2.6 CONSIDERANDO

la necesidad de dar a conocer las actividades de los museos al público en general, y existiendo un amplio espectro de suplementos editados por la prensa metropolitana y de cabeceras de regiones;

SE ACONSEJA

fijar la atención en los suplementos de mayor impacto y buscar la cooperación de ellos para canalizar en secciones concretas y periódicos, noticias, avances, proyectos, logros, adquisiciones e informaciones de real contenido de los museos.

2.7 CONSIDERANDO

que los museos son instituciones de creación y difusión cultural;

SE RECOMIENDA

solicitar al Consejo Nacional de Televisión que considere la importancia de utilizar las franjas culturales en la divulgación de la riqueza que los museos encierran;

La iniciativa ya fue expuesta en las Primeras Jornadas Museológicas Chilenas y parece de alta necesidad reiterarla ahora. La totalidad de los museos ofrece, para este particular, su mas amplia cooperación a fin de llevar a un buen término un programa de este tipo.

2.8 CONSIDERANDO

el aporte cultural mundial de la filatelia;

SE RECOMIENDA

incorporar la temática arqueológica, faunística, florística, artística, etc. guardada en los museos del país, en próximas emisiones de sellos. La experiencia latinoamericana al respecto habla por sí sola y denuncia como nuestro país se ha quedado a la zaga de este tipo de actividades.

desarrollar las exhibiciones de los museos con permanente asesoría:

- a) técnica
- b) científica
- c) pedagógica de expertos en las disciplinas afines.

3.5 CONSIDERANDO

algunos principios básicos de la teoría del conocimiento y mecanismos de aprendizaje;

SE RECOMIENDA

que los planteamientos generales de las exhibiciones sigan pasos sucesivos y sistemáticos:

- a) de lo fácil a lo difícil
- b) de lo simple a lo complejo
- c) de lo material a lo superestructural
- d) de lo particular a lo general

3.6 CONSIDERANDO

que los museos son importantes agentes educativos;

SE RECOMIENDA

integrar las exhibiciones

III. LA EXHIBICION EN LOS MUSEOS

3.1 CONSIDERANDO

que los museos deben estar principalmente al servicio de las grandes mayo
rías nacionales, en aspectos de orden cultural, científico y técnico;

SE RECOMIENDA

realizar exhibiciones de preferencia, orgánicas y que enfrenten problemas
y/o situaciones concluyentes.

3.2 CONSIDERANDO

la necesidad de preservar, conservar y difundir el patrimonio cultural y
natural del país;

SE RECOMIENDA

adecuar las exhibiciones con condiciones de:

- a) protección
- b) seguridad
- c) puesta en valor del patrimonio museográfico.

3.3 CONSIDERANDO

la necesidad de integrar, en lo educativo, los museos a la vida nacional
y regional;

SE RECOMIENDA

ajustar la exhibición museológica con los niveles pedagógicos modernos.

3.4 CONSIDERANDO

la necesidad de elevar integralmente la calidad de los museos del país;

SE RECOMIENDA

desarrollar las exhibiciones de los museos con permanente asesoría:

- a) técnica
- b) científica
- c) pedagógica de expertos en las disciplinas afines.

3.5 CONSIDERANDO

algunos principios básicos de la teoría del conocimiento y mecanismo de
aprehensión;

SE RECOMIENDA

que los planteamientos generales de las exhibiciones sigan pasos sucesivos
y sistemáticos yendo:

- a) de lo fácil a lo difícil
- b) de lo simple a lo complejo
- c) de lo material a lo superestructural
- d) de lo particular a lo general

3.6 CONSIDERANDO

que los museos son importantes agentes educativos;

SE RECOMIENDA

integrar las exhibiciones en función de las concepciones pedagógicas mo

3.7 CONSIDERANDO

que los contenidos museográficos deben enfocar necesidades básicas inelu
dibles;

SE RECOMIENDA

integrar las exhibiciones cuando corresponda, a los planes y programas
experimentales o pilotos del Ministerio de Educación, de las Universidade
s, o centros de alto nivel educacional.

3.8 CONSIDERANDO

la necesidad de enfocar aspectos a veces amplios y complejos;

SE RECOMIENDA

que las exhibiciones sigan en lo posible, pasos del quehacer científico:

- a) observación
- b) comparación
- c) experimentación
- d) síntesis o conclusión.

3.9 CONSIDERANDO

que los contenidos museográficos deben enfocar necesidades básicas inelu
dibles;

SE RECOMIENDA

planificar las exhibiciones para que puedan utilizarse en funciones direct
as o colaterales a los planes y programas de enseñanza nacional a nivel
pre-escolar, básico y medio.

3.10 CONSIDERANDO

los avances científicos y técnicos como importantes complementos de exhibici
ón;

SE RECOMIENDA

incorporar las exhibiciones, recursos y técnicas de tipo audiovisual para
completar y mejorar el mensaje museográfico.

3.11 CONSIDERANDO

que el mensaje museográfico debe ser integral;

SE RECOMIENDA

estructurar las exhibiciones dialécticamente al mundo natural y al mundo
cultural o humano.

3.12 CONSIDERANDO

que el Museo Nacional de Historia Natural de Chile debe ser un compendio
representativo de todo el país;

SE RECOMIENDA

implementar el patrimonio del Museo Nacional de Historia Natural de Chile
con aportes de cada una de las Regiones del país a nivel de:

- a) muestras representativas regionales
- b) colaboración científica
- c) colaboración técnica.

3.13 CONSIDERANDO

que las actividades museográficas implican una necesaria **especialización**;

SE RECOMIENDA

- 4.1 establecer una política definida y equilibrada en lo regional y nacional para propiciar el perfeccionamiento del personal que labora en los museos.

3.14 CONSIDERANDO

que los niveles teóricos y prácticos de los expertos y asesores de ICOM y UNESCO son de alto e indiscutible nivel;

SE RECOMIENDA

- 4.2 ceñir en lo posible las exhibiciones a las pautas y principios propiciados por esos organismos.

SE RECOMIENDA

crear museos o colecciones especiales con miras a desarrollar esta vocación en el marco de los programas oficiales, incorporando a ellos el concepto del patrimonio nacional cultural y artístico.

4.3 CONSIDERANDO

la necesidad de coordinar los programas y esfuerzos de los museos en un mismo fin:

SE RECOMIENDA

efectuar una evaluación nacional de sus labores para elaborar una política nacional racional y orgánica.

4.4 CONSIDERANDO

que los datos contenidos en la guía de museos, editada por la Edif. Sr. Brice Miravalles en 1975 deben ser revisados y puestos al día por haberse producido muchas nuevas ediciones desde su publicación;

SE SUGIERE

actualizar la información existente con el fin de elaborar una nueva guía de museos.

4.5 CONSIDERANDO

la apremiante necesidad de los museos para contar con personal especializado;

SE RECOMIENDA

realizar un taller intensivo de museografía con el fin de capacitar a los funcionarios de los museos y entregarles pautas claras y científicas.

Asimismo deberá estudiarse a nivel universitario como a nivel técnico la posibilidad de una carrera de museología y museografía.

Para el mismo fin se sugiere editar un manual sobre la materia.

IV. LOS MUSEOS COMO CENTROS CULTURALES

4.1 CONSIDERANDO

que los museos cumplen un rol importante en la educación;

SE SUGIERE

coordinar las actividades educativas de los museos y las Secretarías Ministeriales Regionales de Educación con el objeto de utilizar mejor los recursos existentes y servir a los fines de educación de la juventud, tomando en cuenta las características de cada región.

4.2 CONSIDERANDO

que la vocación de la juventud para el estudio y protección de la naturaleza y los valores del patrimonio cultural debe ser cultivada;

SE RECOMIENDA

crear museos o colecciones escolares con miras a incentivar esta vocación en el marco de los programas oficiales, incorporando a ellos el concepto del patrimonio nacional cultural y natural.

4.3 CONSIDERANDO

la necesidad de coordinar los recursos y esfuerzos de los museos en un mismo fin;

SE RECOMIENDA

efectuar una evaluación nacional de sus labores para elaborar una política nacional racional y orgánica.

4.4 CONSIDERANDO

que los datos contenidos en la guía de museos, editada por la Edit. Gabriela Mistral en 1975 deben ser revisados y puestos al día por haberse producido muchos cambios desde su publicación;

SE SUGIERE

actualizar la información existente con el fin de elaborar una nueva guía de museos.

4.5 CONSIDERANDO

la apremiante necesidad de los museos para contar con personal especializado;

SE RECOMIENDA

realizar un taller intensivo de museografía con el fin de capacitar a los funcionarios de los museos y entregarles pautas claras y científicas.

Asimismo deberá estudiarse a nivel universitario como a nivel técnico la posibilidad de una carrera de museólogos y museógrafos.

Para el mismo fin se sugiere editar un manual sobre la materia.

4.6 CONSIDERANDO

que los museos existentes y los por formar, necesitan la cooperación de profesionales en la materia;

SE SUGIERE

solicitar la asesoría profesional del Comité Nacional Chileno de Museos, afiliado a ICOM/ALAM, a través de sus coordinadores regionales a los museos existentes y por crear; todo esto sobre niveles básicos en el marco de la política nacional de museos.

4.7 CONSIDERANDO

la conveniencia de recordar al público la labor y el valor de los museos;

SE RECOMIENDA

solicitar la celebración anual de una Semana de los Museos, que incluya el 18 de mayo, día fijado por ICOM como el día internacional de los museos.

4.8 CONSIDERANDO

la urgencia de la confección del inventario del patrimonio cultural nacional, especialmente en la registración del mismo en las regiones;

SE OFRECE

colaborar con la Oficina del Patrimonio Cultural o el organismo correspondiente, en esta tarea.

4.9 CONSIDERANDO

la existencia de Parques Nacionales y Santuarios de la Naturaleza y su protección;

SE OFRECE

cooperar con los organismos encargados de ello.

4.10 CONSIDERANDO

la necesidad de disponer de la información sistemática para orientar la política nacional de museos;

SE SOLICITA

a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos que se destaque un equipo profesional que efectúe investigación museológica específica para disponer de esta información.

4.11 CONSIDERANDO

el creciente número de museos y con ello el creciente número de museólogos;

SE SUGIERE

estudiar los mecanismos legales de creación de una Asociación de Museólogos, previa a la futura formación de un colegio profesional.

SE AGRADECE

a UNESCO/PNUD y a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos el auspicio y los aportes económicos y morales que han hecho posible la realización de las SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS CHILENAS, dándoles al mismo tiempo alta categoría.

SE SOLICITA

a ambos organismos que hagan extensiva esta ayuda y colaboración a las Terceras Jornadas Museológicas Chilenas por constituir ellas un medio ideal para que los museólogos chilenos, independientes de su vinculación administrativa, a tomar contactos personales y fortalecerlos en su tarea de crear museos mejores para Chile y a través de ellos proporcionar mayor cultura a todos los chilenos.

9.00 - 10.00 hrs. "La Educación a través de los Museos", por el prof. Sergio Maturo.

10.30 - 12.30 hrs. Discusión.

* Las conclusiones han sido redactadas por los autores de las ponencias y enriquecidas con los resultados de los debates.

16.00 - 18.00 hrs. Documentación museográfica, a cargo de las Sras. Ana María Prat y Hernán Rodríguez.

o visita al Museo de Curiaño.
(traslado en buses desde el Museo Nacional).

Miércoles 18

En el Museo Nacional de Historia Natural, Pabellón "Claudio Gay".

9.00 - 10.00 hrs. "Los Medios de Comunicación Masiva y los Museos", por el prof. Sergio Prenalezza.

10.30 - 12.30 hrs. Discusión.

14.30 - 15.30 hrs. Películas Documentales.

16.00 - 18.00 hrs. Documentación museográfica, a cargo de las Sras. Ana María Prat y Hernán Rodríguez.

o visita al Palacio Cousiño.

VI. PROGRAMA DE LAS SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS CHILENAS

Lunes 16

- 17.00 hrs. Inscripción y entrega de documentos en la Biblioteca Nacional.
- 18.00 hrs. Acto de inauguración "Sala Andrés Bello", de la Biblioteca Nacional. Cocktail ofrecido por el Sr. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Martes 17

- 15.00 hrs. En el Museo Nacional de Historia Natural, Pabellón "Claudio Gay".
- 9.00 - 10.00 hrs. "La Educación a través de los Museos", por el prof. Sergio Montero.
- 10.30 - 12.30 hrs. Discusión.
- 14,30 - 15.30 hrs. Películas Documentales.
- 16.00 - 18.00 hrs. Documentación museográfica, a cargo de los Sres. Ana María Prat y Hernán Rodríguez.
- o visita al Museo de Curimón.
(traslado en buses desde el Museo Nacional).

Miércoles 18

- 15.00 hrs. Películas documentales.
- 17.00 hrs. En el Museo Nacional de Historia Natural, Pabellón "Claudio Gay".
- 19.00 hrs. Cocktail de clausura y presentación de los afiches premiados.
- 9.00 - 10.00 hrs. "Los Medios de Comunicación Masiva y los Museos", por el prof. Sergio Prenafetta.
- 10.30 - 12.30 hrs. Discusión.
- 14.30 - 15.30 hrs. Películas Documentales.
- 16.00 - 18.00 hrs. Documentación museográfica, a cargo de los Sres. Ana María Prat y Hernán Rodríguez.
- o visita al Palacio Cousiño.

Jueves 19

En el Museo Nacional de Historia Natural, Pabellón "Claudio Gay".

9.00 - 10.00 hrs. "La Exhibición en los Museos", por el prof. Héctor Garcés.

10.30 - 12.30 hrs. Discusión.

14.30 - 15.30 hrs. Películas Documentales.

16.00 - 18.00 hrs. Documentación museográfica, a cargo de los Sres. Ana María Prat y Hernán Rodríguez.

o visita al Taller de Restauración del Museo Nacional de Bellas Artes.

Para los Conservadores de los museos dependientes de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos:

15.00 hrs. Reunión en la Biblioteca Nacional con el Sr. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Para los Conservadores de los otros museos.

17.00 hrs. Reunión con el Sr. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Enrique Campos Menéndez, en la Biblioteca Nacional.

Viernes 20

En el Museo Nacional de Historia Natural, Pabellón "Claudio Gay".

9.00 - 10.00 hrs. "Los Museos como Centros culturales", por el prof. Carlos Lastarria.

10.30 - 12.30 hrs. Discusión.

13.00 hrs. Reunión almuerzo de los miembros del Comité Nacional Chileno de Museos, afiliado a ICOM/ALAM.

15.00 hrs. Películas documentales.

17.00 hrs. Reunión del Jurado: Afiche sobre Museos de Chile.

19.00 hrs. Cocktail de clausura y presentación de los afiches premiados.

Durante las Jornadas se exhibirá material de difusión de los museos chilenos, proyectos referentes a la exhibición en museos, y los proyectos de afiches, que participan en el concurso abierto por el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación.

VII. NOMINA DE PARTICIPANTES DE LAS SEGUNDAS JORNADAS MUSEOLOGICAS

CHILENAS

- | | |
|-------------------------------------|--|
| 1. ACEVEDO CONTRERAS, NIEVES | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 2. ALBORNOZ VARGAS, EDUVIGIS | Liceo de Niñas N° 3, Santiago. |
| 3. ALEGRIA CAVADA, MARIA | Liceo de Hombres N° 21, Santiago. |
| 4. AMPUERO BRITO, GONZALO | Museo Arqueológico, La Serena. |
| 5. AROCA REBOLLEDO, FLOR | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 6. ARRIAGADA SANTIC, GERARDO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 7. ATRIA GUAJARDO, GUACOLDA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 8. AVENDAÑO NAVARRO, CARLOS | Juventudes Científicas. |
| 9. AZOCAR MAGUIDA, MIGUEL | Estudiante, Universidad de Chile. |
| 10. BAEZA QUEZADA, MARIA | Museo Gabriel Pando, Talca. |
| 11. BAHAMONDE AVILES, HECTOR | Periodista. |
| 12. BAHAMONDE NAVARRO, NIBALDO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 13. BARRAZA PIZARRO, ANA | Egresada de Arqueología. |
| 14. BARRERA MOSCOSO, ELIZABETH | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 15. BARRIOS ARRIAGADA, JUAN | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 16. BASAURE ECHEVERS, JORGE | Museo Nacional de Bellas Artes, Stgo. |
| 17. BEALS GAC, BERNARDO | Corporación Cultural, Iquique. |
| 18. BERD DE CARCAMO, TERESA | Museo Nacional de Bellas Artes, Stgo. |
| 19. BERGQUIST ORELLANA, NILS | Instituto de Antropología, Concepción. |
| 20. BERNER MUÑOZ, CARLOS | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 21. BRINKMANN MEYER, CARLOS | Universidad Austral, Valdivia. |
| 22. BROUSSE SOTO, FERNANDO | Museo de Concepción, Concepción. |
| 23. BROUSSE SOTO, JORGE | Museo de Historia Natural, Viña del Mar. |
| 24. BUSTOS CORTES, ALEJANDRO | Museo de Concepción, Concepción. |
| 25. BUVINIC CARO, ABEL | Museo Nacional de Bellas Artes, Stgo. |
| 26. CAMOUSSEIGHT MARTICORENA, ARIEL | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 27. CAMPOS VALENZUELA, ORLANDO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 28. CARDENAS MONROY, ROLANDO | Estudiante, Universidad de Chile. |

- | | | |
|-----|-----------------------------|--|
| 29. | CARVAJAL GUERRERO, LUCIA | Técnico Museólogo, Santiago. |
| 30. | CERDA SILVA, MARTA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 31. | CERVELLINO GIANONI, MIGUEL | Museo Regional de Atacama, Copiapó. |
| 32. | CONCHA DEL PINO, YOLANDA | Museo Postal Telegráfico, Santiago. |
| 33. | CORNEJO CASTRO, AUGUSTO | Técnico Museólogo, Santiago. |
| 34. | CROVARI NEEDHAM, MARIA | "Nueva Acrópolis", Santiago. |
| 35. | CRUZ BARAHONA, JULIO | Museo Regional, Antofagasta. |
| 36. | CHECURA JERIA, JORGE | Museo Regional Univ. del Norte. Iquique |
| 37. | DANITZ RODRIGUEZ, BEATRIZ | Fac. Arquitectura, Universidad de Chile |
| 38. | DELGADO CASTILLO, INES | Guía de Turismo, Santiago. |
| 39. | DEL VALLE SOTO, ELENA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 40. | DELLA CASA PORFILE, ENRIQUE | CONICYT, Santiago. |
| 41. | DONAIRE OGAZ, ISABEL | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 42. | DONOSO NAVARRO, CARLOS | Museo Araucano Regional, Temuco. |
| 43. | DURAN MASSORS, MILLARAY | Museo Huilquilemu, Talca. |
| 44. | DURAN SERRANO, ELIANA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 45. | ERICES CASTRO, SERGIO | Museo Dillman S. Bullock, Angol. |
| 46. | FALLAU QUINTANA, ARCADIO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 47. | FARFAN REYES, CORINA | Estudiante, Universidad de Chile, Stgo. |
| 48. | FARIAS ANDRADE, MARIO | Museo Biblioteca, G. Mistral, Vicuña. |
| 49. | FRASSINETTI CABEZAS, DANIEL | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 50. | FUENZALIDA SEPULVEDA, HILDA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 51. | GAJARDO TOBAR, ROBERTO | Soc. Arqueológica Franco Fonk, Viña del Mar. |
| 52. | GALVEZ HERRERA, OSCAR | Museo Martín Gusinde, Puerto Williams. |
| 53. | GALVEZ LOPEZ, EMILIA | Federación de Andinismo, Santiago. |
| 54. | GARCES HILL, HECTOR | Museo Regional, Antofagasta. |
| 55. | GONZALEZ VALENZUELA, HECTOR | Museo de la Patria Vieja, Rancagua. |
| 56. | GUERRA MENDEZ, LUIS | Educación de Adultos, MINEDUC, Stgo. |
| 57. | GUEVARA CARTAGENA, IRENE | Instituto Fomento Pesquero, Santiago. |
| 58. | GUZMAN PAVEZ, ANIBAL | Estudiante, Universidad de Chile. |
| 59. | HERNANDEZ AGUILERA, CLAUDIO | Educación de Adultos, MINEDUC, Stgo. |
| 60. | HOFFMANN ALAMOS, EDUARDO | Museo de la Patria Vieja, Rancagua. |
| 61. | IRIBARREN AVILES, RODRIGO | Museo Arqueológico, Ovalle. |

- | | |
|--------------------------------------|---|
| 62. ISAMITT DANITZ, MARCIO | Museo Nacional de Bellas Artes, Stgo. |
| 63. JACKSON SQUELLA, DONALD | Estudiante, Juventudes Científicas. |
| 64. JIMENEZ DE NAVARRETE, NORMA | Municipalidad de Santiago. |
| 65. KRUSELL JOHANSEN, HAROLD | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 66. LASTARRIA HERMOSILLA, CARLOS | Museo de Bellas Artes y Palacio Rioja,
Viña del Mar. |
| 67. LATORRE AGUERO, AUREA | Defensa Nacional, Santiago. |
| 68. LEIVA RODRIGUEZ, FRANCISCO | Museo de Cañete. |
| 69. LEON VILLAVICENCIO, OSCAR | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 70. LICHIOCK ALVAREZ, ANA | Egresada de Arquitectura, Valparaíso. |
| 71. LOHAUS GONZALEZ, MARIA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 72. LLAGOSTERA MARTINEZ, AGUSTIN | Museo Regional, Univ. del Norte, Antofagasta. |
| 73. MACIAS GOMEZ, ABEL | Museo Regional, Ancud. |
| 74. MALDINI PIRETTA, LILY | Particular. |
| 75. MARCHANT DE NORAMBUENA, RAQUEL | Municipalidad de Santiago. |
| 76. MARINOV MARTINIC, BRANKO | Museo Arqueológico, Antofagasta. |
| 77. MELIS DE LA VEGA, MARIA | Liceo de Hombres N° 26, Santiago. |
| 78. MENA FICA, GREGORIO | Villa Cultural Huilquilemu, Talca. |
| 79. MEZA PARRA, INES | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 80. MONTERO VAN RISSELBERGHE, SERGIO | Centro Perfeccionamiento, Santiago. |
| 81. MORAGA BOADA, VICTOR | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 82. MORENO VEGA, ELIZABETH | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 83. MOSTNY GLASER, GRETE | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 84. MUÑOZ PARRA, JOSE | Museo Dillman S. Bullock, Angol. |
| 85. MUÑOZ SCHICK, MELICA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 86. MUÑOZ SILVA, JOSE | Centro Perfeccionamiento, MINEDUC, Stgo. |
| 87. NUÑEZ HENRIQUEZ, PATRICIO | Arqueología y Museos, Antofagasta. |
| 88. NUÑEZ LEYTON, GLADYS | Liceo de Niñas N° 3, Santiago. |
| 89. OCHARAN MELIANT, JORGE | Liceo de Hombres N° 2, Santiago. |
| 90. PEÑA SCHAERER, ZITA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 91. PEQUEÑO REYES, GERMAN | Universidad Austral, Valdivia. |
| 92. PIZARRO LEMARCHANT, FRANCISCO | "Nueva Acrópolis", Viña del Mar. |
| 93. PIZARRO QUINTEROS, JOSE | Egresado Arquitectura, Valparaíso. |

- | | | |
|------|-------------------------------|---|
| 94. | POBLETE MUÑOZ, GERALDINA | Dir. de Bibliotecas, Arch. y Museos |
| 95. | PRAT TRABAL, ANA | CONICYT, Santiago. |
| 96. | PRENAFETTA JENKIN, SERGIO | Universidad Técnica del Estado, Stgo. |
| 97. | PROVOSTE RETAMAL, JUAN | Museo Dillman S. Bullock, Angol. |
| 98. | RETAMAL PARRA, LUIS | Museo O'Higginiano, Talca. |
| 99. | RIVERA VARGAS, GASTON | Museo del Huasco, Vallenar. |
| 100. | RIVEROS PINO, CLARA | Dir. de Bibliotecas, Arch. y Museos. |
| 101. | ROEPKE BAHAMONDE, VICTORIA | Museo B. Vicuña Mackenna, Santiago. |
| 102. | ROJAS AGUILERA, NANCY | Liceo de Hombres N° 26, Santiago. |
| 103. | ROJAS ALVAREZ, LUCY | Dir. de Bibliotecas, Arch. y Museos. |
| 104. | ROSS LEIVA, SERGIO | Inst. Investigaciones Geológicas, Stgo. |
| 105. | RUIZ LAGOS, ROSARIO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 106. | RUIZ-TAGLE GANDARILLAS, ELENA | Museo Nacional de Bellas Artes, Stgo. |
| 107. | SALAS ARAVENA, EMILIA | Museo Reg. Univ. del Norte, Antofagasta. |
| 108. | SALAZAR RAMIREZ, JAIME | Museo Arqueológico, Antofagasta. |
| 109. | SALGADO MIGUIELES, LIZARDO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 110. | SANGUINETTI MULET, ALFONSO | Museo del Huasco, Vallenar. |
| 111. | SANTANDER ANDRADE, SILVIA | Conf. Episcopal Chile, Santiago. |
| 112. | SCHLATTER VOLLMANN, ROBERTO | Universidad Austral, Valdivia. |
| 113. | SEGURA BRAVO, MARIA | Liceo de Hombres N° 21, Santiago. |
| 114. | SOBARZO BRAVO, DIVA | Liceo de Niñas N° 6, Santiago. |
| 115. | SOTO ORTIZ, MARIA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 116. | STACK VALDES, NELSON | Fac. de Medicina, Univ. de Chile, Stgo. |
| 117. | STEGMAIER RODRIGUEZ, JUAN | Soc. Chilena de Hist. y Geografía, Valpo. |
| 118. | STEHBERG LANDSBERGER, RUBEN | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 119. | STOGIANNIS ROMERO, ELENA | Museo Pedagógico de Chile, Santiago. |
| 120. | TASSARA ALONSO, ELENA | Museo Reg. Univ. del Norte, Iquique. |
| 121. | TELLEZ RIOSECO, MARIA | Dir. de Bibliotecas, Arch. y Museos. |
| 122. | TORNVALL DCHADWICK, INGRID | PNUD, Santiago. |
| 123. | TRONCOSO AGUILAR, ALEJANDRO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 124. | URIBE VELASQUEZ, MARIO | Museo Regional Municipal, Castro. |
| 125. | URSIC VRSALOVIC, DESANKA | Museo de La Patagonia, Punta Arenas. |
| 126. | VALDES VALDES, FRANCISCA | Dir. de Bibliotecas, Arch. y Museos. |
| 127. | VALENZUELA PEREZ, MARTA | Estudiante, Univ. Tecn. del E. Stgo. |

- | | | |
|------|----------------------------|-------------------------------------|
| 128. | VALLADARES CAMPOS, JORGE | Museo de Arte y Artesanía, Linares. |
| 129. | VARAS FLORES, TERESA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 130. | VENEGAS ROJAS, GUILLERMO | Universidad del Norte, Santiago. |
| 131. | VENEGAS ROMAN, JAIME | Técnico Museólogo, Santiago. |
| 132. | VERA ROJAS, ELIZARDO | Juventudes Científicas, Santiago. |
| 133. | VERGARA CANCINO, RICARDO | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 134. | VILLARROEL GATICA, RAMON | Museo Regional, Ancud. |
| 135. | YAÑEZ VALENZUELA, JOSE | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 136. | ZAMORA PONS, PATRICIA | Museo Nacional de Historia Natural. |
| 137. | ZAVALA FERNANDEZ, PATRICIO | Museo Nacional de Historia Natural. |